

TIMBRE CONCERTADO



ASPIRACIONES

SEMENARIO DE LAS DERECHAS

DEFENDEREMOS, HASTA MORIR SI ES PRECISO,
 LA RELIGION Y LA PATRIA



Interviú de nuestra colaboradora Srta. Isabel Alvaro con el ilustrísimo doctor Nogueras.



BENIGNO VARELA, autor del libro
EN DEFENSA DEL REY

LOS PATRIOTAS DEBEN LEER y PROPAGAR el LIBRO

DE
BENIGNO VARELA

TITULADO

EN DEFENSA DEL REY

Es la obra más sensacional y viril que se publicó en España. Fué la única que motivó la detención de su autor al aparecer en Noviembre la primera edición. A las pocas horas fué acordada la libertad de Benigno Varela y autorizada la circulación del libro. Este contiene también varios retratos y dos autógrafos patrióticos de don Alfonso y doña Victoria.—**Precio: 10 pesetas.**

El libro se adquiere y remite contra reembolso en la Administración de LA MONARQUIA, Paseo de Recoletos, 5, MADRID. Teléfono 13.002.

LA NUEVA PARISIEN

BARQUILLO, 9
Teléfono 92.154

MONTERA, 36
Teléfono 92.153

CASA ESPECIAL EN NOVEDADES
GUANTES — MEDIAS — BOLSOS

¡¡UNA VERDADERA CATASTROFE!!

Supone la LIQUIDACION TOTAL que por reforma hacemos.—Buenas medias de seda, a 2,25
Calcetines caballero, 3 pares, 1,75. — Calcetines blancos niños, par, 0,35, y por este orden todos los precios en general de géneros de punto, camisería y ropa blanca. Lanas para labores, 10 pesetas kilogramo.

Casa ROVIRA, hoy ZORNOZA Y GARCIA
POSTAS. números 32 y 34



VIUDA de ANGEL FERNANDEZ
ESPARTEROS, 3.—Teléf 95.324

Alfombras - Tapicería - Linoleum - Cretonas - Vi-
sillos - Esteritas.
Fábrica de Tapices nudo, hechos a mano.
Limpieza y conservación de Alfombras y Cortinas

CASA NAVARRO

FUENCARRAL, 128 (Portada encarnada)

CAMISERIA - MEDIAS - CORSES
PRECIOS BARATOS

ALMACÉN DE TEJIDOS Y GÉNEROS DE PUNTO, ROPA
BLANCA, CAMISERÍA CONFECCIONES

CONSTANCIO PEREZ PEDRERO.—Barquillo, 15.—MADRID.—Tel. 18852

CASA APARICIO MUEBLES DE LUJO
Y ECONÓMICOS

RECOMENDAMOS VISITEN ESTA CASA

Hortaleza, 61 :-: Hernán-Cortés, 21



MAYOR, 1.—Puerta del Sol. COCHES para NIÑOS

AL ESCUDO DE CATALUNA

PRIMERA CASA EN
GÉNEROS DE PUNTO

ESTA CASA HACE EL 5 POR 100 DE DESCUENTO A TODA ASOCIADA DE ASPIRACIONES

BARQUILLO, 3.—Teléfono 10.726.—MADRID

**QUITAESPINILLAS
KASPSHER**

Suprime radicalmente espinillas y puntos negros
Producto científico garantizado por el Doctor Asensio
○ Principales Perfumerías y Farmacia de Gagoso ○

Ayuntamiento de Madrid

ASPIRACIONES

SEMANARIO DE LAS DERECHAS

ADMINISTRACION Y REDACCION MARQUES DE VALDEIGLESIAS, 4 DUP. TELÉFONO 92587	Se publica los sábados Precio 20 céntimos	DIRECTORA: DOÑA CARMEN FERNANDEZ DE LARA
PRECIOS DE SUSCRIPCION: Semestre, 2,50 ptas. Año, 5 ptas.-Provincias: Año, 6 ptas.-Extranjero: Año, 10 ptas.		

COSAS DIVERSAS

Día triste para nosotras; a D. Alfonso le han herido en la cara. Una vez más el valiente español se ha visto en peligro. ¿Y qué? Probó su valentía y su magnánimo corazón... Nuestra protesta para ese Manzanares, que espera una recompensa del Gobierno español...

Día de recordación...

Es el día 17 de mayo; en ese día nos reunimos en Santa Bárbara para rezar por el alma de aquella mujer que supo ser madre y reina. Y también a orar, porque es el día en que nació D. Alfonso... Rebosa el templo de fieles; pero alguien se ha introducido, no a rezar, sino a delatar...

Tres asociadas de Aspiraciones a la cárcel.

Sí, se ha roto el fuego; dos de ellas han dormido anoche por primera vez en la cárcel (escribimos esta página en jueves); la otra está libre hasta el día del Corpus; en ese gran día habrá de presentarse para entregar quinientas pesetas o entrar en la cárcel hasta la extinción de la multa... Desde luego no podrá dar las pesetas, entre otras razones porque está recogida en Aspiraciones por no tener trabajo... Pero ha sido valiente, no ha vacilado ni por un solo instante y ha cumplido con su deber. Lo mismo las otras; han ingresado en reclusión con la cabeza alta y con un viva Aspiraciones en sus labios. Allí las dejamos. Allí permanecerán setenta y dos horas... Valientes compañeras, ¡ánimo! Cuando se cierre la puerta de la prisión para que salgáis a la calle..., ¿cuántas de Aspiraciones habrá nuevamente presas? No buscamos, pero no rehuimos; y constante que no nos arrojamos al suelo llorando, como esos periódicos indecorosos de las izquierdas han dicho... Despreciamos sus palabras sucias y soeces y continuamos nuestro camino.

Otra señorita detenida.

No pertenece a Aspiraciones, pero merece pertenecer. Una nueva heroína. Valiente y noble, la señorita López Letona ha respondido en un tono digno y ha sabido ingresar en la Delegación con alti-

vez... Bien hayan las mujercitas así... y los hombres valientes que saben mandar presas bajo su responsabilidad (¿?) a una mujer bonita, que solamente puede sentir desprecio por los que gastan pantalones porque el sastre los confecciona para quien los paga.

En el próximo número tendremos el gusto de hacer la reseña de las conferencias de Aspiraciones en Soria y Alcázar; en éste, por falta de espacio, no nos es posible. También publicaremos la de Jiménez Laá.

Damos las gracias al señor director de la Cárcel de mujeres porque nos ha permitido enviar a nuestras compañeras la comida, que con tanto gusto y amor les enviamos. Si alguna señora o señorita que no pertenezca a Aspiraciones se encuentra en ese mismo caso, le rogamos lo avise a esta Asociación, pues haremos lo mismo con ella. Mientras estemos libres algunas asociadas, sabremos atender a las demás mujeres que por defender sus ideales o llevar el crucifijo sean detenidas.

Otra de Aspiraciones insultada por llevar el crucifijo... Una más...

¿Qué ocurrirá para próximo número?... Encomendémonos a Dios.

QUIEN NOS ULTRAJA Y ATROPELLA...

Hay cosas incomprensibles.

Nunca he podido ver con calma cómo un ser humano se doblega dócilmente, mansamente, borreguilmente ante una cosa clara y evidentemente injusta, tan sólo por que esa cosa lleve el pomposo nombre de ley o esté hecha en su nombre.

Una bestia, un jilguero, una rosa, instintivamente se rebelan contra lo que les daña o hiere.

Intentad arrebatarse un cachorro a la hembra, tratad de hostigar al gallo que se pavonea en la corralada y veréis su actitud en una protesta diáfana, terminante, «digna...»

Pero...

Ayuntamiento de Madrid

Claro es, el hombre para eso es hombre, ¿verdad? El hombre se ve acorralado, zaherido, lastimado y agobiado por un atropello, y calla y se resigna y se aguanta y lo soporta, si es que ese atropello que con él se hace se perpetra en nombre de una ley, si es que esa villanía que con él se comete se lleva a cabo porque está virtualmente *autorizada* en la hoja de un libro o de un pasquín, o si es felonía que con él se hace está hecha por una cabeza o torso galoneados...

¡Pobre hombre!

¡Pobre hombre, que ni siquiera siente el arranque del chacal o del lobo; pobre hombre, que ni experimenta siquiera el gesto del microbio ante la vacuna que lo reduce o lo combate!

Hace pocos días—no recuerdo en estos momentos en qué pueblo, pero es igual—murió una señora, cuya vida y cuya muerte fueron inequívocamente católicas.

La *autoridad*—que gracia me hace esta palabra en labios de ciertas personas—se opuso a que el cadáver de dicha señora fuese enterrado católicamente, hiriendo así, con manifiesta gravedad y grosería, los deseos de los familiares, y, sobre todo, profanando así la voluntad expresa de la yacente.

Pocos días después la misma *autoridad*, en nombre de no sé qué ley, irrumpió en la casa mortuoria, donde se hallaban rezando varias personas, donde los familiares elevaban al Cielo sus preces por la difunta. Esa *autoridad* trató de impedir esos rezos, y hasta creo que lo consiguió.

La familia de la muerta opuso sus protestas; pero protestas *burocráticas*, protestas vergonzantes, humildes, respetuosas; ; sobre todo, respetuosas!

Al hojear en la Prensa este caso clínico, este caso raro hoy, pero que puede hacerse frecuente mañana, me he preguntado:

Pero la finada dama, ¿no tendría algún hijo, o algún hermano, o, en último extremo, cualquier pariente masculino?

Y esos hijos, o esos hermanos, o ese marido, ¿no supieron sentirse, ya que no *hombres civilizados*, al

menos chacales que, a dentelladas, defendieran lo que nadie, NADIE podía ni debía arrebatárles por ser suyo, ya que los derechos que Dios da a la conciencia están sobre todas las cosas, sobre todas las leyes y sobre todos los Gobiernos habidos, habientes o por haber?

¿Cómo es que ante injusticia tan clara y evidente, tan manifiesta y tan cruel, doblegaron su voluntad relegando sus protestas a borronar un pliego de papel sellado?

No, no sigamos por ahí, porque de seguir por ese camino no tardaremos en tener que pagar contribución por hacer la señal de la cruz, o por oír misa, o por comulgar, o por simplemente entrar en la iglesia...

No, no sigamos por esta senda vergonzosa, porque entonces quedaremos reducidos a la infamante condición de parias.

Respetemos la ley, respetemos la autoridad; pero, entendámoslo bien, cuando esa ley y esa autoridad no se opongan a *eso* que llevamos escrito en la sangre con el sello de mil generaciones, a *eso* que llevamos grabado en el alma con la misma mano del Creador de todos los seres...

No olvidemos que si como católicos hemos de inclinar la frente ante Dios, como hombres hemos de levantarla airados para escupir el rostro de quien nos ultraja y atropella...

ANTONIO DE LLANOS.

REPORTAJES DE «ASPIRACIONES»

EL EX DIRECTOR DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA, DOCTOR NOGUERAS, EXPLICA AMPLIAMENTE SUS QUINCE AÑOS DE TRABAJO CONSECUTIVO EN EL BENEFICO ESTABLECIMIENTO Y RATIFICA SU SATISFACCION COMO CONSECUENCIA DEL DEBER CUMPLIDO Y DEL TIEMPO MEJOR EMPLEADO

Un tanto emocionada, pero resuelta a dejar grabado en los anales de la verdad el sentir y pensar de un alma que soñó realidades, que vió surgir de entre las malezas del camino esa flor candorosa y fragante del sacrificio, cuya historia es un himno continuado al Redentor, y donde nada ha escrito el egoísmo de la Humanidad, paso por alto el sinnúmero de comentarios, y, ocupando un puesto de preferencia que orgullosamente ostento, transmito a los lectores el pálido reflejo de unas aserciones que mi escasa intuición hubiera querido delegar en la pluma de oro del inmortal Pereda.

... INÚTIL INTENTAR ES UNA FICHET

EXPOSICION Y VENTA:
SANTA CATALINA, 2 y 4

FLORES NATURALES
JULIO DOMINGO
Hortaleza, 116 -- Te. 33234

Con esa alegría impregnada de ternura que produce el recuerdo de lo que pasó, va desgranando el doctor sus afectos todavía recientes; la tranquilidad de su semblante pone en nuestra conversación un sello de sinceridad que permite revivir los momentos felices de su actuación bajo la égida del propio sacrificio.

INICIACION DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA

—De un corazón grande y repleto de ideales sólo debe esperarse la mutua correspondencia al órgano latente y propulsor que a todos nos anima, y si a esto añadimos el nombre de *mujer*, entonces sube de punto su valor hasta formar el tipo de unas damas que, sintiendo como el suyo propio el dolor del pobre, hicieron un llamamiento a las clases pudientes, encabezaron suscripciones, organizaron fiestas de carácter benéfico, las cuales fueron a engrosar unos fondos destinados a remediar desdichas y sinsabores; y aquí dió comienzo mi intervención. Requerido por sus Directivas, fui designado para estudiar primero y dirigir después la construcción de un hospital que respondiese, en medio de una extremada sencillez, a todos los adelantos y confort que en su imaginación habían forjado; los menesterosos y desgraciados debían encontrar bajo aquel techo el verdadero solaz del cuerpo y del espíritu. Pero este deseo ferviente de todos no podía prolongarse ni mucho menos esperar resignados la construcción total del edificio; por ello se me exigió, el día 28 de julio de 1918, que buscara la forma de inaugurar un hospital el día 2 de agosto del mismo año. ¡Cuatro días para proveerme de muebles, camas, personal médico y... enfermos! ¡Dios sabe cómo lo resolví! En un escampado de las afueras de Madrid conocido con el nombre de Cuatro Caminos, donde las inmundicias de la capital habían formado pequeños montículos, haciendo intransitable el paso por aquellos lugares, existían, maltrechos y ruinosos, unos muros que, juzgados de lejos, creeríamos divisar un espacio de terreno acotado; allí fijé mi atención para de momento utilizar los derruidos paredones; las camas y muebles de urgencia tampoco faltarían, ni los servicios médicos, pues nuestros esfuerzos se ajustarían a las necesidades perentorias de la cercana fecha; pero ¿dónde ir por enfermos que no albergasen un átomo de desconfianza para con la naciente Institución? Me fué necesario solicitar de la Casa de Socorro de Cuatro Caminos los nombres y domicilios de algunos enfermos, y, con una fuerza de voluntad a prueba de todo fracaso, les visité personalmente ¡Cualquiera les convencía! Poniendo siempre de relieve el apoyo que tendrían de estas personas pudientes, la abnegación, cariño y cuidados que derrocharían las monjitas y enfermeras, unido al verdadero interés de la reducida clase médica, conseguí llevar entre aquellas agrietadas paredes a cuatro enfermos, procediendo a inaugurar en la indicada fecha el gran hospital cuya pureza de líneas encierra hoy en su interior el alivio moral y material del necesitado...

—¿Surgieron dificultades?

—Muchísimas... Carencia de personal especializado, de fondos, etc., etc. No satisfacía grandemente nuestro Centro a las pocas enfermeras que por aquel entonces cursaban sus estudios en el Instituto Rubio, única escuela de esta especialidad, y claro está, habíamos de conformarnos con alguna espontánea y las menos ilustradas hasta que nuestra situación nos permitiese implantar un esmerado servicio. Como dato curioso, quiero hacer constar mi admiración por nuestra primer enfermera, la cual, siendo an-

alfabeta, guardaba en su interior méritos muy apreciables a la ciencia médica. El rumbo que deseábamos todos dar al nuevo hospital superaba a la fuerza económica del momento, y sin defraudar en el ánimo, emprendí un viaje de estudio por el extranjero, con objeto de ampliar conocimientos en diversos hospitales, pero sin intención de copiar su funcionamiento, ya que sólo me guiaba el impulso de originalidad para el que yo estaba encargado de dirigir. Hoy, la armoniosa perspectiva del conjunto o de alguna de sus partes dicen y predicán muy alto al mundo entero lo auténtico y admirable del gusto español.

—¿Quiénes trabajaron más?

—Cada uno en su cometido puso de manifiesto la fuerza potente y creadora de sus miembros, destacándose la labor del arquitecto Sr. Cárdenas, el cual invirtió cerca de tres años para la confección de sus planos. Construido el edificio, se procedió a implantar los inmejorables servicios que hoy existen, mereciendo desde sus principios un aplauso general; médicos, damas y monjitas prodigaron y prodigan sus cuidados, henchidos de dulzura y cariño, a los que nacieron congénitamente unidos con la desgracia y el dolor.

—Las presidentas, ¿son efectivas u honorarias?

—Todo nombre inscrito en las listas de esta Institución aporta con sus funciones al engrandecimiento de la misma, recayendo sus beneficios en la persona del enfermo; es decir, que las damas y caballeros que figuran en el Cuadro de Honor manchan sus manos con el líquido rojo de unas heridas lo mismo que el médico, la monjita o la enfermera, sin percibir ninguno de ellos cantidad alguna que sirva de estímulo para practicar el bien.

—Las monjitas, ¿han sabido penetrarse del sentimiento de la Institución?

—¡Ya lo creo! Heroínas de la abnegación, han preferido cambiar la alegría pasajera del mundo por las lágrimas de redención que su ardiente caridad derrama sobre la tierra.

—¿Cuál ha sido la más abnegada?

—Todas son acreedoras al laurel y las palmas de la gloria; pero aquella monjita, símbolo del bien, llamada sor Felicité, fué conjunto acabado de bondades y digna de ser venerada por todos.

—¿Ha tenido usted muchos fracasos, doctor?

—¡Y quién no los tiene! No obstante eso, mi conciencia vive tranquila, pues he visto coronado por el éxito la mayor parte de mis intervenciones quirúrgicas.

—Podría usted decirme alguna de las causas que han motivado su destitución?

—Defender la inviolabilidad del enfermo y el respeto a la clase médica.

—¿Cómo respondía la aristocracia? ¿Cómo responde la democracia?

—Es muy fácil de contestar: como responde el corazón humano.

—¿Qué efecto ha producido en la Institución el cambio de régimen?

—No es extraño que exigencias de momento hayan alterado el equilibrio; pero la fuerza en el propósito de todos los que hoy actúan restablecerá el impulso ya adquirido con los años y voluntades.

—¿Quién demuestra más eficazmente sus ideales por la estabilización del bienestar nacional, el hombre o la mujer?

—Indudablemente la mujer.

—¿Qué opina de nuestra actuación?

SI DESEA USTED hilos, canutillos, lentejuelas, brichos, esquinillas o cualquier material de oro o plata para bordar; borlas, flecos, puntillas, piedras, cordones, cíngulos, soutaches, galones; restauración o conia de cordones, borlas, flecos, antiguos o modernos, CONSULTE A LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN ESTE ARTICULO

Ayuntamiento de Madrid

García

MAYOR, 10-Teléf. 95.926

—Todas las Asociaciones femeninas cuyo lema es defender el principio de religiosidad en el sér tienen para mí un voto especial de simpatía, elevado a su máximo grado en la grandemente simpática Asociación denominada ASPIRACIONES.

Siempre fué amable la vida para el que supo juzgarla más allá del egoísmo humano, y por lo mismo no debemos calificar de filantrópicos y altruistas los actos del ex director ilustre; su proceder está más allá de la crítica, sobre todo en lo teórico-práctico de su caridad, de esa caridad amplia y desinteresada que predica el Evangelio, y que al dar la mano al caído no le pregunta jamás ni su nombre ni su patria, ni siquiera su condición. Ningún otro sacrificio debemos pedir al que supo escuchar el grito angustioso de esos corazones lacerados por el dolor, ofrendando en holocausto lo mejor de su existencia, sus amores, sus energías, su juventud en flor...

ISABEL ALVARO.

S I N C E R I D A D

Soy modesta mujer que empleo mis largos años en una cristiana enseñanza y labor fecundas. Nunca, jamás, mis ojos se detuvieron ante la noticia sensacional que ningún partido político hiciera, ni que me inspirase curiosidad lo que todos juntos dijese.

Así fué transcurriendo mi vida, sumida en una tranquilidad y en una paz nunca igualadas, y mi hogar más tarde era el fiel reflejo de esa tranquilidad y de esa paz. Las obligaciones y mis deberes, tanto del hogar como por la santa causa de la Religión católica, eran mi amor más intenso. Por ellos mi espíritu estaba abierto en los instantes más difíciles de la vida para aspirar ese amor y hacerle palpitar a mi corazón de sus bellezas más significativas, dando así el impulso a la vida con una suprema intensidad.

Pasaron los años. Brusco cambio experimentó la Nación entera, y desde aquel entonces la corriente de la vida pública se agitaba cada vez con más arraigo, y la efervescencia que se notaba en las más apartadas esferas era mayor que en tiempos pretéritos. Algo de suma gravedad sucedía en los más recónditos lugares de España. Recuerdo que fué justamente por este mes de mayo y del año pasado,

mes de mayo del que guardo en lo más profundo de mi pecho las tristes jornadas de aquellos luctuosos días de la quema de los conventos.

La quema de los conventos fué una amenaza cruel a nuestra querida España católica—católica a pesar de lo que digan los «grandes políticos»—y de enorme inquietud para los dignos españoles y españolas todas.

Por aquellos días desperté de nuevo, y al parecer como si desgarrado cayese mi pobre corazón al suelo. Desperté, digo, a la vida pública desde aquellos momentos tristes a los presentes, más tristes aún. Porque desde aquel día era perseguida mi amada Iglesia con furor.

Desde aquellos instantes, repito, desperté a la vida española porque me interesaba la suerte que día tras día corrían mis ideales. Y ciertos periódicos de sana doctrina y de amor demostrado a la Religión católica empecé a leer todos los días, con más ansiedad cada vez y sin perder un ápice de todo lo que ocurría.

Y heme aquí un día, espléndido y hermoso por cierto, cuando por las calles más céntricas de la gran urbe advertí a simpáticas y risueñas jóvenes que, *bajo el brazo derecho*, llevaban grandes cantidades de ejemplares del primer número de un semanario, que ha demostrado y demuestra semanalmente ser el portavoz de la santa causa de la Religión católica y de una política de orden y tranquilidad para los dignos españoles, que hace algún tiempo fué borrada de nuestro suelo patrio. Ese gran semanario, de ambiente cada vez mayor, ¿sabéis cómo se llama? Todas lo sabéis. Pero no está de más que mi pluma, torpe, modesta, pero llena de humanidad, diga cómo es su nombre: ASPIRACIONES.

Y con sinceridad, como todo lo dicho, os digo que los quebraderos de cabeza que me produce este ambiente malsano de tan nuevo republicanismo me los alivia un poco las abundantes páginas de ASPIRACIONES.

¡Compañeras! ¿Verdad que tenéis el alma lacerada de los tiempos que hoy se viven? Ayudad, ayudemos a la Prensa activa en materia de Religión católica y triunfaremos de manera espléndida una vez más porque éste es el triunfo de la Verdad.

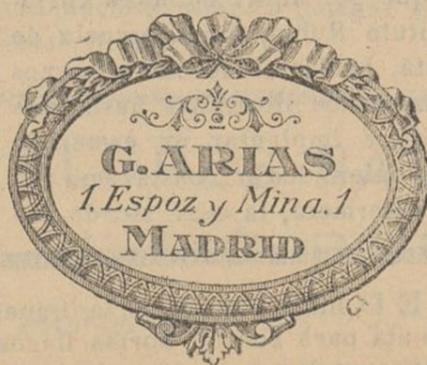
ROSAURA BENAMOR.

AL TODO DE OCASION

Joyería - Platería - Relojería
Antigüedades y Objetos de Arte

FUENCARRAL, 45

Teléfono 15830



SOMBREROS

señora y caballero

DEBERES Y DERECHOS

Deberes y derechos, sí, pues no hay política de derechos si no es al mismo tiempo, y antes que todo, política de deberes. En el estudio profundo que todos los días se hace del hombre, de la sociedad, de la ley, del derecho, advertimos que no es un derecho, sino un deber, lo que primero nos liga al entrar a formar parte de la sociedad mundial, deber de donde nacen luego por él derechos que la sociedad no podrá nunca disputarnos.

Pero la sociedad ha sido arrollada...; es decir, se ha dejado arrollar..., y no sé hablar de derechos cuando deliberadamente se han olvidado los deberes.

Existe en España una vasta organización extremista que ahora se comienza a tener en cuenta, y que ligada con otras a un poder oscuro y sectario, es mucho más digna de ser temida y apartada de nosotros que la Santa Compañía de Jesús, ligada por un voto al pastoral poder del Romano Pontífice.

Una vasta organización que dispone de medios enérgicos y abundantes para ir destruyendo poco a poco los ya tambaleantes puntales de España, y hacer que la gloriosa Madre de Naciones se hunda en el inmundo charco que absorbió a Rusia en el año 1917; una vasta organización a la que se tiene consideraciones incomprensibles y que abarca varias agrupaciones con nombres distintos, trinidades alfabéticas que, con todo descaro, aparecen en pasquines y hojas clandestinas, con una literatura solamente hecha para tontos... o salvajes: B. O. C., P. C. E., F. A. I., etcétera, etcétera.

El extremismo ha dejado de ser un fantasma, para convertirse en un peligro de imponentes proporciones; en sus filas se alistan cada día más y más personas (o lo que sean), descontentas la mayoría del régimen actual. Y, nosotros, los católicos, ¿vamos a consentir ser juguete de odios personales? Porque el extremista no ha buscado hasta ahora más que satisfacer su ambición y pasiones, pues todos sabemos que en los pueblos en los cuales ha habido conatos de *reparto social* (alias robo), lo primero en repartirse era las mujeres y las tierras, aunque luego no reconocan ni la familia ni la propiedad. ¿Eso es luchar por un ideal? No; eso es «codiciar los bienes ajenos» y «desear la mujer de tu prójimo», y todo lo que sea salirse fuera de la ley divina no es una idea, ni ideal, ni partido político; es un medio de vida cómoda que se proporcionan muchos a costa de los infelices que, cegados por la ambición de poseer lo que hoy no tienen, cometen crímenes y delitos, que luego, calificados de *carácter social*, se queda todo el mundo tan satisfecho. Y mientras tanto, a los católicos se les priva de su Prensa, se encarcela a sus caudillos, se maltrata a los religiosos...; y, en fin, ¿para qué escribir lo que todos sabemos?

No estamos en el siglo veinte, no, sino en el doce o trece, cuando los bárbaros asolaban la Francia...; y los descendientes de aquéllos, no ya de cuerpos desnudos y caras patibularias, sino cafres a la moderna, de vestidos flamantes y uñas pulidas, son los que invadirán nuestra Patria, si nosotros no lo impedimos como es nuestro deber, deber de católicos y deber de patriotas, porque ¿con qué cara nos presentaremos a reclamar nuestros derechos si nos hemos olvidado de nuestros deberes?

JOSEFA HERRERO.

Pensión cristiana LAS PALMAS
de Venancio de Miguel - NVALENO (Soria)
Inmejorable sitio de veraneo - Altura 1.250 mts.
UN NIDO ENTRE UN INMENSO PINAR

LA MUJER Y LAS ELECCIONES

Algunas mujeres que son católicas, van a la iglesia y confiesan y comulgan con mucha frecuencia, sienten repugnancia por el acto de emitir el voto en las próximas elecciones, cuyo resultado es definitivo para la Religión y para la Patria.

Esas mujeres han de convencerse del grave deber que tienen de emitir el sufragio; España está dividida en dos bandos: de un lado los enemigos de la Religión, socialistas, comunistas, masones; de otro, los que han de defender esas sacrosantas doctrinas, filas estas últimas que hemos de engrosar, poniendo todo nuestro entusiasmo, los que nos llamamos católicos.

No sólo la oración es un medio de servir a Dios; juntas con ese alimento espiritual deben ir nuestras obras, y las mujeres, cuya espiritualidad y ternura les hace entregarse a las prácticas religiosas con más fervor que los hombres, deben también ejercitar sus derechos y cumplir sus deberes para con Dios y para con España.

Nuestro voto es un medio de defender a la Iglesia, hoy tan injustamente perseguida, y no puede llamarse católica la persona que, teniendo derecho al sufragio, deje de depositar en la urna una papeleta con los nombres de los candidatos católicos. Si las derechas no contrarrestan con sus votos los de las izquierdas, éstas tendrán el campo libre, y nuevamente dictarán leyes persecutorias contra la Iglesia, contra la representación del Santo Padre, contra las beneméritas Ordenes religiosas...

Por consiguiente, todas las mujeres, si son católicas, si aman a Dios sobre todas las cosas, y si después de Dios aman a la Patria, deben depositar su voto en las próximas elecciones.

SOMAR.

Cuenca, 25 de marzo de 1932.

HACIENDO OSTENSIBLE LA CRUZ

Predico a Cristo, y a Cristo crucificado.—San Pablo.

El actual «destronamiento» de la Cruz ha despertado en la conciencia de la mujer el propósito de hacerla ostensible, de «popularizar» el Crucifijo.

Muchas mujeres españolas llevan pendientes al pecho pequeños crucifijos, supliendo, ventajosamente, amuletos y medallas profanas. ¿Y cómo realza la belleza de la mujer esta «moda» de la conquista de la Cruz!

Mujeres que hacéis ostensible la Cruz sobre vuestro pecho, amor de madre, cariño de esposa, lindezas de mujer: ¿Qué importa que la obstinación de los hombres arranque la Cruz a las tumbas, si la constancia de vuestros esfuerzos lleva a Cristo en el corazón, que es donde palpita la vida?

L. C.

UNA MUERTE REPENTINA QUE CAUSA SENSACION

UN COMUNISTA, QUE ANUNCIO DARIA CINCO TIROS AL CRISTO DE MEJICO, APARECE MUERTO EN SU DOMICILIO EL DIA ANTES DE COMETER EL SACRILEGIO

Zamora 17, 4 tarde. Comunican del pueblo de Fuente-lapeña que un conocido comunista, con ocasión de celebrarse la procesión del Cristo de Méjico, el día de la Ascensión, manifestó a varios vecinos que cuando regresase a la ermita la citada imagen la daría cinco tiros. Terminado el novenario la noche del domingo último, dicho individuo apareció muerto en su domicilio el día antes de cometerse el sacrilegio que se proponía.

Lo ocurrido ha causado enorme sensación en el vecindario y entre los elementos comunistas.

FRASES CELEBRES

Son tantas y tan notables las frases que hasta ahora han pronunciado los que ocupan en la actualidad los altos cargos de la nación, que no puedo callar ante la inexactitud de unas y el doblez y la vanidad de otras.

Se ha afirmado repetidas veces que «España ha dejado de ser católica». Eso no es cierto. Se podrá decir que el Estado español carece de Religión, pero no España, pues ésta tiene muy hondamente arraigado el sentimiento católico, el cual se va transmitiendo de padres a hijos, de generación en generación, desde hace siglos. Siglos de tradición religiosa que no pueden destruirse con la simple aplicación de media docena de decretos ministeriales. Todo lo contrario: estas medidas persecutorias han motivado el que España venga a ser más católica que nunca; porque al espíritu español, de noble rebeldía, le ha bastado ver perseguida la Religión en el territorio nacional, para que las mujeres se apresuren a colgar de sus pechos el Crucifijo y los hombres saluden ceremoniosamente cada vez que por delante de un templo pasan.

Esto es lo que han conseguido los enemigos de la Religión: Despertar el sentimiento cristiano, dormido en los últimos tiempos, y hacer que los católicos, que antes se limitaban a acudir a los templos los días de precepto, y aun muchos no acudían, hagan gala de su catolicismo en todos los sitios, a todas las horas y de todas las maneras. Muy recientes están aún las fiestas de la Semana Mayor, en las que para entrar en las iglesias había que guardar turno; el caso de Almonte, el simpático pueblecito andaluz, que no ha consentido que atropellaran a su patrona, y las constantes manifestaciones de fervor que hemos visto y seguiremos viendo en todos los puntos de España.

Proclamemos a los cuatro vientos nuestro catolicismo, porque, créedme: *España no ha dejado de ser católica.*

FRANCISCO MELGUIZO.

Madrid, 1932.



HONROSA VISITA

Nos ha visitado, en la Asociación «Aspiraciones», la ilustre autora de la Mercería de la Dalia Roja, D.ª Pilar Millán Astray. La acompañaba D.ª Aurora Jofre de Borrás. Fueron recibidas y obsequiadas por la Presidenta.

ASPIRACIONES

TRAS DE LA TEMPESTAD...

«Después de la persecución de mis doctrinas, volveré a reinar con más esplendor; seré perseguido, nunca vencido.»

Palabras divinas y consoladoras para las almas cristianas, que vivirán hasta la consumación de los siglos, cumplidas hasta nuestros días presentes.

Desde que Jesucristo dió su vida para redimir a la Humanidad, ¡cuántas épocas no se han sucedido de persecuciones, para volver con más pujanza el triunfo de la Cruz, mil veces bendita!... ¿Cómo va a desaparecer la doctrina sublime de amor y caridad de nuestro amado Jesús? Nada podrá contra ella, porque es eterna. Todos los odios del sectarismo se estrellarán contra la firmeza del alma cristiana, que se dará toda, hasta morir si es preciso. ¿Qué importa sufrir o expiar? Bien venido todo ello para nuestra purificación.

El mundo tiene épocas de gran corrupción, ofendiendo a Dios en todo momento; sus doctrinas se olvidan, el egoísmo implacable nos aprisiona. Sólo vemos el mundo con sus deslumbrantes placeres que nos lleva hacia la luz que brilla, sin reflexionar si es hacia el bien o hacia el mal.

La atmósfera, enrarecida, se hacía irrespirable; era necesario purificar el ambiente. La tempestad vino; en su furia arrasa y destruye, sembrando el dolor a su paso. ¡Bendito dolor, que fortalece el alma y la une más a Dios!

La calma vendrá poco a poco; en el cielo brillará el arco iris anhelado, llevando el consuelo y la paz a las almas angustiadas que ruegan por nuestra amada España. El saber sufrir nos salvará; unámonos en amor a Jesús; teniendo a El, ¿qué importa el mundo y sus persecuciones?

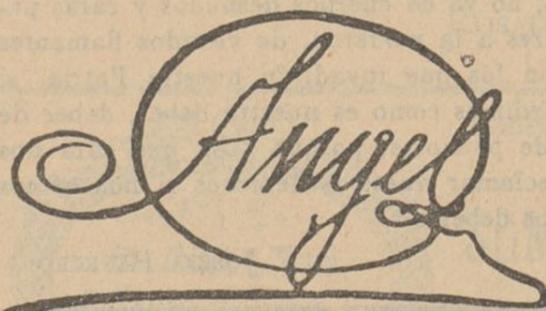
Venid a mí, dice Jesús, todos los que padecéis persecuciones, los que tenéis hambre y sed de justicia, los que lloráis, los que sufrís. Venid a mí, venid todos, que yo os consolaré. Mi corazón, este corazón tan ofendido, sólo amor tiene para la Humanidad arrepentida. ¡Oh, Jesús, tan poco amado! Por nuestra salvación sufriste tu pasión y muerte, y esta Humanidad te vuelve a crucificar una y otra vez; pero, cual padre amante, nos muestras tu corazón amoroso, diciéndonos: Venid a mí una y otra vez, que estoy sediento de amor y perdón.

Vamos a ti todos, dispuestos a dar nuestra vida por tu amor.

La mujer española lleva en su corazón la fe de sus mayores; nada podrá arrancarla de su alma; ella sabrá defenderla e inculcarla en la de sus hijos. Aunque la persecución arree y todo signo religioso quitaran, quedará la gran obra de la creación, que nos bastará para mientras dure esta época de sectarismo, que será lo que Dios permita; sin su voluntad, nada pasaría.

Y en esta creencia admirable, por todos conceptos maravillosa, enseñaremos a nuestros hijos a amar, sobre todas las cosas, al autor de todo lo creado, Señor de cielos y tierra.

SEBASTIÁN COMAS DE MARTÍN.



Calzados
de lujo
*
Bolsos
fantasía
*

.. PRECIOS MUY ASEQUIBLES ..

Paseo de Recoletos, 10 -- Relatores, 5

LIBERTAD

Para las señoras que saben, con su alma noble y sencilla, llevar el bienestar y la tranquilidad del espíritu a las humildes casas del obrero.

¡ Hermosa palabra si el hombre la supiera comprender ! Libertad, sí, libertad ; la que engrandece los espíritus, la que coloca al hombre en las alturas de la felicidad. Libertad, la que concedió Dios al primer hombre en el Paraíso para que gozase de las grandezas de su creación ; mas la maldad, encarnada en la serpiente, envidiosa de la hermosa y verdadera libertad del hombre, se la arrebató con su venenosa palabra, haciéndole creer que sería tanto como El en sabiduría y grandeza ; pero bien pronto esa libertad tan falsa se trocó en esclavitud, padeciendo las miserias, el dolor y la muerte... La bondad divina nuevamente relució como la más bella estrella, y quiso demostrar al hombre que el amor que le tenía perduraría por todos los siglos, y envió a su segunda persona, encarnada en hombre, para redimir de la esclavitud a la humanidad con su divina sangre en el sagrado madero de la Cruz.

Por eso las mujeres católicas españolas debemos rescatar, aunque sea con nuestra propia sangre, la verdadera libertad de España.

¡ ESPAÑOLAS ! Nuestro deber es levantar los cora-

zones de esas masas hundidas por la predicación sectárea y soviética ; de una libertad desenfundada de libertinaje y profanación, acompañada de promesas de paraísos y riquezas, que no podrán recibir nunca.

Una libertad que ha sumergido a nuestra madre España, llevando la miseria al obrero, la pena y el dolor a los hogares honrados, salpicando el suelo de nuestra bien amada patria con la sangre de sus inocentes hijos, no es libertad. ¿ Qué es, pues ? La perdición, la desolación, la muerte...

Es necesario combatir esa falsa libertad. Si los grandes republicanos de la pasada República vieran esta libertad, sentirían vergüenza ; aquellos hombres predicaron una libertad limpia. Castelar mismo decía que la libertad tenía que ir acompañada de un espíritu divino. Y en uno de los recientes discursos de D. Ramón Molina Nieto, ha manifestado que la libertad es uno de los más grandes tesoros de la vida, no comparado con nada, por ser lo más hermoso que hay, siempre que esa libertad viva unida a la obediencia de las leyes.

¡ Españolas ! ¡ Mujeres católicas ! No desmayen nuestros espíritus. ¡ TODOS UNIDOS LUCHARÉMOS PARA CONSEGUIR LA VERDADERA LIBERTAD, la que Dios dió al primer hombre, para conseguir la paz y felicidad que con tanta ansia espera nuestra querida España.

JOSEFINA ALVAREZ PÉREZ.

QUESOS - MANTECAS - COMESTIBLES

ACEITES Y LEGUMBRES DE TODAS CLASES

MANTEQUILLA EXTRAFINA, 8 PÉSETAS KILO

MANTEQUERIAS VALERO



GENOVA, 25
esquina a Montesquinza
Teléfono 32266

MADRID

P.º RECOLETOS, 21
esquina a Almirante
Teléfono 14303

LA CAVERNA

El maestro Salaverría, desde las columnas del *A B C*, daba no hace mucho la voz de alarma a las provincias vascongadas, invitándolas a frenar un poco en su marcha hacia el progreso. Tanto como la inercia es contraproducente, perjudica a los pueblos una velocidad inmoderada; el salto brusco en nada es aconsejable; la misma Naturelza no los da: *Non facit saltus*. Y los países vascongados, más que ninguno ese hervidero de hombres que es Vizcaya, se han excedido en sus conquistas; hablo de las conquistas materiales, que sólo sirven para romper el equilibrio de la vida cuando paralelas a ellas no van las otras conquistas, las del espíritu. Les sucede, en pequeño, lo que pasa a Norteamérica, el formidable coloso, a quien empieza a abrumar su propia grandeza... A continuación, el eminente sociólogo pone el ejemplo de Navarra, más cauta, más equilibrada en su ascensión hacia la cumbre, ya que para asimilar los ideales más novísimos no ha necesitado renegar de ninguna de sus tradiciones, ni derribar ningún ídolo; y, sin volver su espalda al pasado, sabe orientarse hacia un porvenir brillante, permaneciendo, no obstante, tan religiosa, tan católica, tan *cavernícola* como siempre.

Dato es éste muy elocuente y que merece repetirse. Son muchos los prejuicios y tópicos que prevalecen en este particular: el prejuicio de que un pueblo, por el hecho de saber conservar íntegro el depósito de su fe y de sus tradiciones, haya de ser un pueblo inculto; el tópico de que el clero, con su autoridad, coarta las libertades individuales; y el otro, tantas veces repetido desde Lucrecio a nuestros días y antes de Lucrecio, de que la Religión ahuyenta la ciencia y ensombrece la vida. Afirmaciones gratuitas frente a las cuales se levanta la realidad, para decirnos, con la fuerza incontestable de los hechos, que pueblos eminentemente religiosos son los que van y han ido siempre en la vanguardia de la civilización.

Un botón de muestra: Alemania. Otro, esas provincias vascongadas, de cuyo atraso hablaba hace pocos días la señorita Violeta. ¿Qué entenderá por

civilización la señorita Violeta?... Otro ejemplo: Navarra... ¿No habíamos quedado en que Navarra era la más clerical, la más católica, la más cavernícola de España? Hela ahí propuesta como modelo. «No hay—afirma Salaverría—en toda Europa un país mejor organizado.» Un insigne publicista proclamaba hace cuatro años sus carreteras como las mejores y más numerosas del Continente; y bien reciente está la afirmación en el Parlamento de uno de *nuestros* diputados (nuestro, porque es católico), en que comentando la decantada creación de las 30.000 escuelas, replicaba: «Cuando hayáis llevado a la práctica todo ese proyecto, todavía nosotros, los vasconavarros, tendremos más escuelas que el resto de España...» Y los que hayan nacido allí, o por otro motivo conozcan la rica tierra que el Bidasoa y el Ega bañan, saben que en la frase de Salaverría no hay hipérbole. En Navarra se vive mejor que en el resto de la Península; está más equitativamente repartida la riqueza; hay un concepto más firme de la propiedad; y ni en cultura, ni en bienestar material, tiene que envidiar a las regiones más ricas del extranjero... ¿Un paraíso? No; una porción de tierra cuyos habitantes, en su mayor parte, son creyentes y ¡viven bien!, ajenos por entero a las inquietudes en que se agita la familia humana. Y para alcanzar este relativo bienestar no han necesitado incendiar ningún templo, ni suprimir ningún sacerdote. El hecho es significativo: una región en la que evidentemente predomina el clero, señala el índice máximo de la cultura y de la civilización.

¿Pueden decir otro tanto de sus feudos respectivos los pseudo apóstoles de la libertad?... Extremadura, Andalucía, focos del comunismo: hambre, incultura, luchas... Navarra, *caverna* del clero: paz bienestar, progreso. No creo que el paralelo sea bochornoso para la *caverna*. E. Díez Echarri.

CONFITERIA DE EMILIANO GONZALEZ

Exquisitas yemas de Almazán

Las facturo a domicilio

Puerta de la Villa, 2 -- ALMAZAN (Soria)

INFORMACION MADRID

PRECIADOS, 33 -- TELEFONO 13603

Acreditada oficina de información:

Servidumbre y dependencia debidamente informada - Proporcionamos huéspedes estables - Gratuitamente relación hospedajes - Vigilancia particulares reservadísimas por agentes especializados - Tramitación de documentos en Ministerios y oficinas particulares - Información gratuita de toda clase de negocios Gestionamos traspasos de establecimientos e industrias - Cualquier información que necesite pídale a esta casa.

El consumidor de los productos

MARTINHO

se acredita como persona de buen gusto

Arenal, 6 MADRID Tel. 10309

Ponencias presentadas a la Asamblea ASPIRACIONES

PRO ARIS ET FOCIS

POR LA RELIGION Y POR LA PATRIA

POR LA *Presidenta* de ASPIRACIONES.

El advenimiento de la República produjo en los católicos y en las derechas sociales en general enorme depresión moral y desorientación social, de la que muchos todavía no han salido, y ello es origen de graves daños, que se convertirán en verdaderos desastres, si no se les pone remedio oportuno. El católico jamás debe ser pesimista, y ha de gobierno. El pesimismo degenera, de ordinario, en fatalismo, el cual es muy distinto de providencialismo. En el primero, el hombre es movido y nada tiene que hacer; en el segundo se mueve él, aunque Dios dirige sus pasos, a lo cual la filosofía popular ha dado expresión gráfica en el adagio «a Dios rogando y con el mazo dando».

Su Santidad Pío XI ha dicho, con frase precisa y llena de encendido celo, lo que debieran meditar y jamás olvidar todos los católicos, especialmente en los momentos actuales: «Tal vez—dice—tengan la culpa de este estado de cosas (el triunfo de los malos) la indolencia y timidez de los buenos, que no quieren hacer oposición o la hacen flojamente, por lo cual los enemigos de la Iglesia van cobrando más audacia cada día.»

Su Santidad se ha expresado cariñosamente y como cariñoso padre, suavizando con la palabra «Tal vez» el justísimo y enérgico reproche que nos hace respecto del triunfo de los descreídos, el cual refleja fielmente el estado actual de la sociedad y los acontecimientos en ella desarrollados. La congregación de fieles que peregrinamos en este mundo recibe el nombre de IGLESIA MILITANTE, así como la de los que, después de haber luchado como buenos en esta vida, han conseguido la corona de la gloria en la otra, se llama TRIUNFANTE; ambas denominaciones reflejan el mismo pensamiento, puesto que el TRIUNFO es el resultado del COMBATE; pensamiento expresado en la conocida frase de Job: «Lucha es la vida del hombre sobre la tierra.»

Para cerciorarnos de lo fundado de tal denominación, basta abrir el Evangelio y allí encontraremos el verdadero concepto cristiano de la vida, del cual parece haberse olvidado algunos: «Los esforzados—dice—conseguirán el reino de los cielos.»

Por todas partes encontraremos en el Evangelio expresiones que nos indican la necesidad de luchar y que mientras vivamos en la tierra pertenecemos los católicos a una congregación o iglesia de luchadores que tienen por bandera el lábaro santo de la Cruz, emblema de la abnegación y del sacrificio, y no a una sociedad de tranquilos poseedores de riquezas y posición, usufructuarios exclusivos de las comodidades y goces de ellas derivados; es decir, que pertenecemos a la Iglesia Militante, y no a la soñada por el egoísmo de ciertas gentes, que podría llamarse Durmiente o Disfrutante.

Si de la doctrina del Evangelio pasamos a la conducta de los Apóstoles que la predicaron, ¿cuál fue si no la de luchar, en una u otra forma, hasta la muerte? Y los millones de mártires, ¿qué nos dicen con su sangre? Y si nos fijamos en los Santos Padres, sabios expositores de la misma, ¿qué nos enseñan en sus libros y qué con su conducta, al aceptar muchos de ellos sus implacables persecuciones y destierros por no allanarse a transigir con el error y el mal?

¿Cómo representa el soberano genio de Hipona el mundo en su inmortal obra *La ciudad de Dios*? ¿Acaso por dos ciudades en una de las cuales descansaban y dormían tranquilos los buenos y en la otra los malos? No, sino por dos ciudades en perenne lucha. Pues entonces, ¿dónde podrán encontrar fundamento para sus egoístas teorías los propugnadores de ese catolicismo positivista y comodón y adormilado? ¿Suponemos que no será en el hecho de haberse dormido los Apóstoles, mientras el Maestro oraba y los enemigos venían a prenderle!

Y si se quieren ejemplos más cercanos a nosotros y de un relieve más deslumbrador para el vulgo, recuérdese la

grandiosa epopeya de las Cruzadas y la gloriosa conquista de nuestra querida Patria, destrozada, material y moralmente, por los discípulos de Mahoma, en convivencia con los judíos. ¿Cuántos puntos de contacto podrían encontrarse entre aquella y esta situación de España! Lo mismo en los orígenes que en los consiguientes. Desmoralización, traición y cobardía...

No, no hay fundamento alguno racional sobre el cual apoyar la negligencia y timidez de los buenos en hacer oposición a los malos, de que nos habla el Padre Santo, y la prontitud y cobardía en plegar la bandera salvadora apenas surgen peligros, dificultades y sacrificios. Esta conducta es indigna de quienes reconocen por Maestro y Padre al Crucificado y por hermanos mayores a los Apóstoles, que «salían gozosos de los tribunales porque habían sido estimados dignos de padecer por Jesucristo». Y a millones de mártires que proclamaron ante el mundo, a despecho del inmenso poder y crueldad, no menos inmensa, de los emperadores, su fe en Jesucristo, sin acobardarse por las cárceles, las persecuciones, las expoliaciones, los potros, los garfios, las fieras y las hogueras.

Su fe, su santa dignidad y su valor cristiano, los sostuvo en la prueba, sin caer en bochornosas bajezas impropias de almas grandes y más de las sinceramente cristianas, obteniendo el triunfo más completo y grandioso que se registra en la Historia.

Soy una mujer débil en el cuerpo, pero con el alma llena de fe, y, por consiguiente, del santo valor cristiano, y permitidme que os diga, con Cicerón, que es glorioso y hay obligación de luchar, hasta morir, por el ALTAR Y POR EL HOGAR; y a nosotras, a la mujer, toca de manera especial conservar en éste el fuego sagrado, misión altísima, porque la sociedad marcha siempre con el mismo ritmo del hogar, que es la célula viva que lo forma, y es imposible un organismo sano con células enfermas, y viceversa, y cuando la célula está sana y robusta, sano y robusto está el organismo.

A hogares sólidamente cristianos corresponde una sociedad sólidamente cristiana, y cuando aquéllos son invadidos por máximas y costumbres paganas, la sociedad se paganiza, con todas las consecuencias de ello derivadas.

Este es nuestro principal y verdadero campo de acción, pero no el único, y sin abandonarlo debemos ir donde el deber nos llame.

Los momentos actuales son verdaderamente solemnes y se impone de manera especial la aplicación de las doctrinas que deseamos exponer.

Tan grave y trascendental estimamos la situación presente de nuestra querida Patria, que no comprendemos cómo todo aquel, sea hombre o mujer, que lleve en su alma los nobles ideales, los santos amores que han elevado y engrandecido los hechos gloriosos de los pueblos, los amores vivos de la Religión y de la Patria, pueden dormir ahora o esperar a que otros luchen por ellos. Todos, todos tenemos nuestro puesto en esta cruzada, y si caemos en la demanda, seremos mucho más dignos que si dejamos que caigan los demás.

Hoy el amor de los amores, que es el Crucificado, y el amor a la Bandera, se hallan rudamente combatidos por esa ola de indiferencia, de cobardía, de orgullo, de soberbia, de envidia. Todo esto debemos vencerlo las mujeres que nos llamamos católicas, y luchar contra nosotras mismas, si es preciso, para poder salir triunfadoras de todos nuestros enemigos.

Confieso que nada soy para solucionar todos estos problemas; pero sí soy un sér vivo y entusiasta que ha sabido sacrificar su yo, sus hijos, y, por lo tanto, su hogar, para luchar por los ideales sin los cuales nos igualaríamos a las mismas fieras.

Precisa que, unidas todas, nos opongamos a la ola violentísima que viene de Rusia; precisa que, sin cobardía ninguna, nos opongamos a los que con la tea incendiaria y el puñal asesino ahogan todo otro sentimiento y van destruyendo todo lo más caro de nuestros corazones, y prostituyendo a las almas jóvenes, a los hijos, que son hijos de nuestros cuerpos y de nuestras almas.

Ante este espectáculo nos permitimos preguntar: ¿Podemos estar tranquilos, tenemos derecho a estar tranquilos? No, no lo tenemos; hemos de luchar con energía hasta donde podamos, y cuando una de nosotras haya caído en la

ruda contienda que es el puesto de honor—puesto que el caer es el más grande honor que puede existir—, ese puesto sea ocupado inmediatamente por otra persona dispuesta al sacrificio.

Para probar que es falsa la teoría que ahora se sustenta de que solamente hay que orar, hemos de aducir que no solamente por obligación de ayudar a la sociedad en que vivimos, sino por conveniencia, por egoísmo, si así lo queremos mejor, precisa actuar en el campo de acción, cada uno según sus medios y condiciones.

El peligro no es ilusorio; vean ustedes Rusia, vean México, y comprenderán no es sueño ni delirio de algunas mentes exaltadas; el comunismo existe y desea imponerse; los católicos debemos ofrecer un frente único donde se estrellen sus esfuerzos. Debemos probar que si ellos son valientes para predicar y practicar la destrucción, nosotras debemos serlo también para practicar y predicar la defensa de nuestros más caros ideales, que son la Religión, la Patria y el Hogar.

Confío en ello porque me pregunto constantemente: ¿Se habrán acabado las descendientes de Berenguela, de Blanca de Castilla, de María Pita y de tantas otras? No, mujeres; podemos probar que aun existen estas heroínas, y que hasta en las más humildes puede haber Manuelas Malasaña que ofrenden su vida por la Patria en peligro.

Estamos seguras que si en estos momentos un nuevo Napoleón irrumpiera en España con sus huestes, todos, derechas e izquierdas, socialistas y republicanos, católicos y ateos, todos, todos como una sola persona saldrían a arrojar al usurpador, empleando los puños, si no tenían otra cosa, o las hoces, como nuestro gran alcalde de Móstoles.

¿Y qué? ¿No existe mucho más peligro ahora al dar paso al comunismo con su escuela única, que es la destrucción de todo?

No; ni como ciudadanas, ni como españolas, ni como madres, ni como hijas, y sobre todo como católicas, podemos consentir que se nos deposite de nuestros indiscutibles derechos, entre los cuales culmina el de la madre que ha de formar el alma de sus hijos, como forma sus cuerpos, por ser pedazos de su sér, sangre de su sangre y prolongación de su existencia sobre la tierra; y el de profesar y practicar libremente la religión católica, que es la nuestra, la de nuestros padres, la que ha hecho grande a España, la que ha salvado la sociedad de sus grandes crisis y la única capaz de salvarla de la presente, más grave y peligrosa que todas las anteriores.

Señoras y compañeras: Preciso es no olvidar que en el momento más solemne, en el hecho de más trascendencia registrado en la historia de la Humanidad, el de la Redención del mundo en la cima del Gólgota; cuando Jesús era vendido por un discípulo, negado por otro y abandonado por cobardía de los demás, con la excepción del discípulo amado, y blasfemado y escarnecido por sus enemigos, allí, al pie de la Cruz sacrosanta, acompañándole, llenas de amor y valerosamente, sin temor a los sayones, ni preocuparse de los peligros, ni rehuir los sacrificios, se hallaban tres mujeres. Esta gloriosa página de fidelidad, de abnegado amor y de valor sereno en la historia de la mujer, nos muestra el camino que hemos de seguir en los momentos actuales y el puesto que hemos de ocupar. Nobleza obliga; por lo tanto, ¡a luchar POR EL ALTAR Y POR EL HOGAR!, ¡por la Religión y por la Patria!

Claro está que esto no es una invitación a la lucha de barricadas, ni a que vistáis la loriga y empuñéis la espada, como por inspiración divina hizo Santa Juana de Arco para salvar la Francia; hay otros medios de luchar, sin que por esto desdeñemos aquél, si preciso fuera.

Pero hay otros medios que están a nuestro alcance dentro de la legalidad y del derecho, y no digo de la juricidad por ser éste un vocablo desatinado y que suena como pedrada en un cristal, y además ha sido, como los expósitos, deshonrado apenas nacido, pues hasta ahora sólo se ha usado para escarnio de todo derecho.

P O N E N C I A

POR LA Srta. Consuelo Lasaña.

(Del Círculo de Estudios de Acción Ciudadana.)

Hay ciertos hechos en la vida que trastornan y cambian de una manera completa y total el cauce seguido hasta entonces por una sociedad, por una nación entera. La nación española está hoy totalmente variada; la fuente histórica de sus grandes hazañas y triunfos, de sus heroicos

y generosos sacrificios, en los que encontraban los vencedores nuevos alientos para luchar y aguas de fe y valor los ya vencidos, con el honor del que lucha por la Religión, por la Patria; esa historia, digo, está echada en el olvido para ceder su lugar a las innovaciones de un poder sectario y criminal, que no se atreve a dar su frente porque teme el resurgir de esos valientes, que con sus espadas aterrorizaron a sus enemigos en los siglos pasados.

Nosotras nos levantamos hoy para defender a esa España que ha producido tantos héroes y tan gran número de mártires, de vírgenes, de apóstoles y fundadores; a esa madre a quien todo aquel que sienta en su corazón algo de entusiasmo, de amor, de agradecimiento, habrá levantado un glorioso altar formado con la Cruz y la Bandera; esa España que atraviesa hoy una de sus más funestas épocas, época que quisiéramos borrar, por ser estas páginas indignas de su gloriosa historia.

Sus enemigos quieren rebajarla, porque todo aquel que domina y sobresale por su hidalguía, lealtad y nobleza, hace brotar y surgir a su paso, al par que los buenos sentimientos de las almas grandes, las bajas pasiones de odio y envidia en seres muy inferiores a ellos, y España, ¿a qué dudarlo?, ha sido hasta ahora el tipo perfecto de la nación católica, noble y civilizada, de forma que todas las malas semillas esparcidas por el mundo se hayan unido por un vínculo de odio, duro para poder romper, y están logrando introducirse poco a poco en el interior de nuestra Patria, como el veneno sutil que no produce su efecto instantáneamente, pero que va ejerciendo su obra destructora y corrompiendo el interior de los corazones; como zorra astuta que espera el momento oportuno para saltar y devorar su presa.

Esta zorra, que no es otra que el judaísmo y la masonería, ha estado encubierta hasta nuestros días, después de tantos siglos de existencia, sin atreverse a salir, porque no estaba segura de su estabilidad y sus fuerzas; cobarde, porque no se ha atrevido a medir su espada con la del católico. Hoy se cree dominadora de España, porque ha engrosado las filas de prosélitos prometiéndoles oro y distinciones y ocultándoles cuanto puedan encontrar de sufrimientos y amarguras.

La fuerza de estas promesas ha deslumbrado las inteligencias de muchos, como el rayo de sol que al reflejarse en el cristal deslumbra y ciega por un momento. Pero los hijos de España, los que se han rebelado contra su Patria, lo han hecho creyendo encontrar en ello un bien, que no es tal, trayendo, como consecuencia, la destrucción y la miseria. Esas doctrinas le han entrado por todas las puertas del alma; los oídos han sido halagados con vanas promesas, que sólo quedan en palabras, pero que no pasan a ser obras; prueba de ello, que les prometieron, mediante la incautación de algunos bienes pertenecientes a individuos y comunidades, hacer llegar a ellos esas riquezas para remedio de sus necesidades; la incautación más inicua e injusta se ha llevado a cabo, mas el paro obrero es general, el hambre sigue amenazando sus hogares. Los ojos también han recorrido las líneas de una Prensa revolucionaria y atea, infiltrando en sus corazones las aguas corrompidas que nutrirán el árbol de sus ideas.

Mas estos son males de los que nosotras podemos servirnos para acercarnos a ellos y hacerles todo el bien posible. Sus ánimos están, no diremos en la mejor disposición, pero sí aptos para recibir las sanas doctrinas; empiezan ya a sentir el hastío de tantos atropellos, la desconfianza hacia aquellos que tenían por salvadores de sus intereses, en quienes habían puesto todas sus esperanzas. Ahora es la ocasión de hablarles nosotras, pero de hablarles haciéndoles notar ante todo que somos católicas, que venimos hacia ellos porque sufren con nosotras y ven en peligro sus más altos intereses, con el único fin, no de prometerles riquezas y honores, sino de darles la verdadera paz y felicidad, procurándoles lo que en justicia tienen derecho a reclamar.

Quizás nos echaran en cara que los hemos apartado de la sociedad; que han sido tratados como simples mercancías al servicio de la ambición o del egoísmo de ciertos individuos y sociedades; reconociendo nosotras que en parte tienen razón, hagámosles ver que con nuestras obras les haremos olvidar cuanto con las mismas les hayamos ofendido, precisamente porque somos católicas y venimos a ellos con el espíritu de Cristo, espíritu de amor y caridad, que nos moverá a sacrificarnos cuanto sea necesario a remediar sus males y miserias; espíritu de justicia para dar a cada uno lo que como ciudadano le corresponda en derecho.

Pero esos pobres obreros están ciegos, y es preciso que les hagamos ver cómo, si mercancías fueron en manos de algunos ricos, mercancías son también en manos de los que tanto les hablan de libertad, igualdad y fraternidad, pala-

bras huecas de sentido si no se toman en el verdadero sentido de la caridad cristiana; más aún: son medios de que se sirven para la ejecución de sus diabólicos planes, y mientras los iniciadores de estos planes permanecen ocultos, exponen a los otros infelices al alcance de los tiros y de la justicia, si es que a veces la misma no está metida en el complot; ahora son más que nunca esclavos de esa libertad tan aplaudida por ellos, que, a veces, muy en contra de su voluntad, tiene el padre de familia que apuntarse en sindicatos para no perder el pan que sustenta a sus hijos y a veces hasta su propia vida. ¡Y cuánto más apartados se verán de esa igualdad!, pues los cabecillas de esa causa no piensan en despojarse de lo que tienen, compartiéndolo con sus adheridos; y la más elocuente de las predicaciones es la del ejemplo.

Pero donde hemos de desarrollar toda nuestra actividad es en contrarrestar la obra malsana de la enseñanza laica. Este punto es de suma importancia, atendiendo a sus causas, a sus medios, a sus fines y consecuencias.

La causa remota de esta implantación puede decirse que es el odio de los enemigos de Cristo a España por haber sido la nación que más se ha distinguido por su fe religiosa y su adhesión a la Santa Sede.

La causa próxima no es otra que el haber llegado la masonería a poseer las riendas del Gobierno de nuestra nación.

El medio que emplea para lograr sus fines es la implantación de la escuela laica, es decir, la educación del niño sin que intervenga para nada la idea de Dios; ellos serán los que constituirán la sociedad en el día de mañana, los formadores de ese Estado laico y ateo, único ideal de la masonería, principal fin de sus acciones.

Analícemos primero la causa remota: España, como ya he dicho antes, ha sido hasta ahora la nación que más católica se ha mantenido, la que donde quiera que izara su bandera, izaba también la Cruz; la nación mariana por excelencia; por lo tanto, los enemigos de la Cruz y de la Iglesia tienen puestas sus miras, desde muchos siglos atrás, sobre esta nación, que de continuo les ha hecho la más temible y encarnizada guerra.

Hoy la masonería, causa próxima, les da toda clase de facilidades para llevar a cabo sus inicuos propósitos. Ocupa el Poder, y sin respetar los sentimientos religiosos del noble pueblo español, empieza por decretar leyes contra este mismo sentimiento, tratando de conquistar a la juventud y a la niñez para sus logias satánicas.

Veamos los medios que emplean: Hoy estos masones tienen en España los altos poderes, pero encuentran en esta nación un gran estorbo para la consecución de sus fines: éste es la arraigada creencia en la existencia de Dios y en su doctrina. Por eso sus ataques se dirigen sobre todo contra la niñez. El hombre que tiene ya arraigada la idea de Dios comprenderéis que es imposible que se persuada de lo contrario, aunque llegue a aparentarlo; pues, creerlo firmemente, aun esos mismos que se llaman ateos lo son en teoría, porque les conviene negar la existencia de una Providencia que asiste a sus actos y puede castigarlos; pero estad bien seguros que en la práctica no encontraréis a uno solo, pues aunque fuera solamente la salida y la puesta del astro rey, eran razones suficientes para admitir la existencia de una causa superior a este efecto.

Hasta ahora, los niños, a medida que iban desarrollándose, se les iba hablando de Dios, y lo primero que aprendieron en los brazos de su madre fué contestar a la pregunta ¿dónde está Dios?, señalando con su dedito al cielo; más tarde, en la escuela, se le seguía inculcando estos principios, presidiendo siempre sus acciones la imagen bendita de Cristo crucificado, haciéndoles ver que nunca podrían ocultarse a sus miradas. Esos niños de ayer, hombres de hoy, no pueden tan fácilmente desechar y olvidar lo que toda su vida han estado practicando, aunque por desgracia algunos han sido arrastrados por las nuevas doctrinas, pudiendo nosotras repetir ahora, con Gabriel y Galán, aquellos célebres versos de *La Pedrada*:

Hoy que con los hombres voy,
viendo a Jesús padecer,
interrogándome estoy:
¿somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?

Mientras más inocente e indefensa es la víctima, tanto más cruel será el ataque, y los niños, por lo mismo que son inocentes, tienen menos malicia y menos conocimiento.

Sus inteligencias se abren con igual facilidad al bien que al mal, y dado el estado actual de las cosas es más fácil arrastrarlos hacia esto último, halagándolos, y de este modo formarlos en otro ambiente; hay algunos que, por descuido de sus padres, no aprenden la religión en sus

casas; el único sitio donde estos desgraciados podrían aprender algo era en la escuela; pero ahora no, ahora no solamente se les priva de esta necesidad, sino que hasta se les quita toda imagen sagrada que pueda traerles algún recuerdo, como se ha hecho ya en todas partes, bajo el pretexto de que los niños no deben ver cosa triste, refiriéndose a la imagen del Crucificado, cuya actitud es de sufrimiento; es decir, que desde ahora los acostumbran a no vivir más que para gozar.

El fin que buscan con todo esto ya lo he dicho antes: formar un Estado laico, sin religión y sin Dios, donde no exista la ley hermosísima de la caridad y del amor.

De las muchas y funestas consecuencias que pueda traer este estado de cosas no señalaré más que una principalísima y raíz de todas las demás, y es que, al negar la autoridad y soberanía de Dios sobre los hombres, niegan toda autoridad política, puesto que ésta deriva de Dios.

Fijaos bien que la naturaleza humana es en extremo orgullosa y de continuo se revuelve contra sus superiores, y en realidad los obedecemos, en cuanto no vayan contra Dios, porque vemos en ellos un poder superior que viene de lo alto, como lo enseña la doctrina católica. Mas en el día de mañana, los hombres que han sido educados en la idea de que Dios no tiene autoridad alguna sobre ellos, ¿por qué motivos van a obedecer a unos iguales? Al fin y al cabo, obedecer a un ser superior, como es Dios, siempre enaltece; pero obedecer a otro hombre de igual naturaleza y sin razón que justifique, siempre será humillante; ahora bien, la única razón que justifica y hace a un hombre superior a otro es precisamente el haber recibido esa autoridad, ese poder indirectamente del mismo Dios. En la misma Historia encontramos un ejemplo: ¿Qué fueron aquellas continuas luchas entre príncipes y vasallos, aquellas guerras de los campesinos de los siglos XVI y XVII sino los resultados de estas doctrinas? Lutero excitaba a las multitudes a no reconocer la autoridad en Dios, y las multitudes acabaron por negar la autoridad política, suscitando tantas luchas, que costaron tanta sangre y tantas lágrimas.

Ya veis la importancia que tiene esta cuestión de la educación del niño para toda una sociedad. A nosotras las mujeres españolas se nos ha dado hoy un arma eficaz; ésta es el voto, con el que contribuiremos a la derogación de esas leyes inicuas, llevando al Parlamento diputados católicos que luchen por tan santa causa. Además tenemos el deber de contrarrestar esta obra, haciendo de nuestra parte cuanto podamos, de forma que el niño oiga de nuestros labios las verdades y doctrinas de nuestra religión, teniendo en cuenta que la naturaleza los ha dotado de defectos, no de vicios, y de buenas cualidades, no de virtudes; aquéllos y éstas las hacemos nosotras por medio de una buena o mala educación moral, que no consiste en ser suave o enérgico, triste o alegre, sino en tener todas las facultades dispuestas a ser todo esto a su tiempo bajo el imperio de la voluntad.

Unámonos todas para contribuir juntas a la regeneración de nuestra España; no retrocedamos ante dificultades y amenazas; estad seguras que venceremos, aunque la lucha sea fuerte, puesto que estamos capitaneadas por el que todo lo puede. Dios está con nosotras, y quien a Dios tiene, nada le falta; El, que no se deja vencer en generosidad, se encargará de suplir a lo que nos falte, y algún día de nuevo podremos entonar, llenos de entusiasmo y de alegría, el glorioso *Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera en nuestra querida España*.

A. M. D. G.

DE LA PERSECUCION ACTUAL DEL NIÑO ESPAÑOL
Y CATOLICO Y DEL DEBER INEXIMIBLE DE DEFENDERLE
CONTRA LOS OSADOS ENEMIGOS DE NUESTRA
SACROSANTA RELIGION

POR D.^a Francisca Herrera de Garrido.

Ante la modestia sincera de mis escasos méritos literarios, pienso que fueron harto disculpables mis tenaces, perturbadoras vacilaciones antes de definirme asambleísta, en ocasión que reúne hoy, en este local, hombres cumbre y mujeres de espíritu selecto: filigrana de nuestras reverenciadas Derechas, entre los cuales no sé si debiera más bien asumir el simple papel de oyente atento, recogiendo enseñanzas y grabándolas, agradecida, en el fondo de mi efu-

sivo corazón. Mis creencias religiosas movieronme a aceptar lo que conceptué un deber, y ellas me darán fuerzas para arrostrar la exhibición temida. ¡Temida siempre, cuando alguien, bondadoso en exceso, trató de sustraerme a la penumbra de la paz hogareña (el lema de mi vida), para alzarme, por méritos ajenos de hidalga cortesía, y ponerme a una luz, que no es la luz de los seres mediocres!

Cuanto pueda deciros como austera expresión de mis hondos sentires, otros lo han dicho ya con la máxima altura de pensamiento: belleza insuperable de la idea; arrogancia, fluidez, consciencia, caricia, de la frase exquisita. ¡Todo me falta a mí! Sólo poseedora de un corazón ecuánime y un dulcísimo, ardiente amor a la Humanidad. Ello me aproxima a la Naturaleza con ansias de identificación sentimental, con ternura de hija y madreos de mujer, que lleva en el alma los hijos que no nacieron en sus entrañas. Perdón si no es mi voz para medirse con las voces augustas, con el poema exquisito de otras almas mejor templadas (aunque no más firmes), en la defensa del ideal único. Altas autoridades del talento, ¡leones castellanos!, oradores ilustres, mujeres españolas de estirpe espiritual no superada, dirigidas, en hora bendecida, por una voluntad y un corazón tomados al altar del sacrificio; ruiseñores del habla castellana, dejad que esta hormiguita, jadeando y anhelosa, conduzca, con premura del que arrastra peso muy superior a su volumen, la semilla de miyo que ha logrado aportar al ofrendario de la común despensa.

El Divino Derecho de los padres sobre el alma, el corazón y la conciencia de sus hijos.

No alumbró la mujer sus hijos, con intensos desgarramientos de dolor material, para entregarlos luego, indefensos e inermes—pétalos delicados del lirio de su alma—, a la tormenta horripsona, a la tajante cuchilla, helada, del feroz ateísmo. El fruto bendecido de su entraña fecunda es mucho más que carne de su carne y sangre de su sangre: es, también, luz brillante de su espíritu, ¡le da parte en su alma!, que, repartiéndose, se mantiene íntegra: trasunto humano del Divino milagro de la Santísima Trinidad, que, dividiendo en haces el sol inmarcesible del amot inmortal y nombrándose «Padre», «Celestial Hijo» y «Espíritu Sublime», se conserva uno y único en la integridad toda de un solo sol de amores.

Las ansias femeninas, pasión de apostolado, anhelo de reivindicación humana y santa, en duplicidad bella del Cielo con la Tierra, todo, en la mujer madre, se denomina: «¡hijo!». Por eso su batalla religioso-social se aquilata esencialmente, magnamente, en la férrea defensa del Padre, que nos mira desde el Cielo, y en la criaturita con que Naturaleza vino a honrarla. (Y entiéndase por «madre» todo sér en quien Dios ha puesto el sello de «creadora humana».) El ángel, tantas veces velado cabe la cuna, rica, pobre o modesta; enfermo, sano, en las ásperas noches invernales... (Dios sabe cuántas veces sin calor y sin fuego.) ¡Le habrá puesto en el mundo, fructífera semilla de los Cielos; le habrá criado a expensas de su sangre; le habrá enseñado, en fin, a nombrar balbuciente «¡Jesucristo!», para entregarlo ahora en las brutales manos de un Sin Dios? El hijo de su alma dejará de ser *suyo*. Le entregarán una piltrafa humana, símbolo, vero, del maestro laico, quedándose, sacrílegos, con «la parte selecta del león». Se quedan con el alma. ¡Con el alma española, niña, inermes, para pulverizarla entre las ruedas de máquina infernal! Defendamos al Dios que lleva esa alma dentro. Defendamos al niño que la guarla; y quédense otras armas defensivas (morales y legales) en manos de los hombres: del español católico, tan diestro en manejarlas. Ellos, los guardadores de la justicia austera, el jefe natural de la familia, por Dios a su defensa encomendada. Quedémonos nosotros, en sublime misión, insuperable, con Dios y con el niño, que por algo nos negó el Señor la fuerza soportadora del yelmo y la coraza, indemnizándonos con la entraña fecunda, criadora de cristianos, y amplitud en el pecho, donde ha de descansar el Crucifijo.

¡Vuestros hijos!... Los hijos amadísimos de todas las mujeres, de todas las naciones, que llevamos—ardiendo intensamente de ternuras como cirio divino—un corazón de madre dentro de nuestro pecho. El Mundo entero debiera ser un vasto altar humano, que se ofrendase al niño en holocausto al hombre del mañana. Para él los dones, todos, de la Naturaleza en gala: su amor, su luz, su gracia, sus risas y sus fuentes y sus rosas. Reina Jesús sobre sus almas vírgenes, marca su corazón con el sello purísimo de sus propias ternuras. Ya imprimió en él la Imagen de su Divino Rostro, antes de proyectarlo sobre el lienzo casero, impoluto, inmaculado, con que una mujer santa (siempre las

heroínas cristianas al pie de la Pasión) enjugó los sudores preagónicos sobre la Faz Divina, angustiada y doliente, trágicamente orlada por coágulos de sangre (corales suspendidos en perla de martirio). Y a ese Dios de los niños intentan arrancarle a las escuelas. ¡El Dios bendito de sus propios hijos! El que quiere guardarles, el que puede salvarles contra la necia propaganda impía, propia o fingida. El que se nos da a todos, llenas de bienes las dulces manos—caricias alma y alma de caricias—, en la Tierra, en el Cielo, en la Hostia Consagrada, en el apartadizo más hondo y más velado de nuestros corazones. ¡Pretende un hombre (el hombre ateo, átomo de pigmeo, raíz torcida, seca, de un enano chaparro) arrancar con violencia, a la infancia feliz, el oro virgen de la catequesis, hoy precio de esa dicha! Y porque Dios no grita, ni protesta en alta voz humana, ni abandona a «sus niños», arrastran sus imágenes, como un tiempo arrastraron su Santo Cuerpo, herido, ensangrentado, llevándole a la Cruz, por suponerla tormento ignominioso. ¡Y la Cruz fué bendita por la Mano Gloriosa que hoy bendice la Cruz, en que clavar pretenden unos pocos el poema de piedad del cristiano! Y Pilatos, dormido, sin que turbe su sueño el trepidar horrendo del sacrílego incendio!

En la nefasta tragedia deicida, ¿quién más sacrificados que los hijos del pobre? ¡Ah! ¡En eso no han pensado los míseros asalariados del crimen! El Santo Crucifijo, que intentan suprimir en la escuela, en el convento, en el triste hospital, es singularmente, esencialmente, el Crucifijo de aquella clase humilde que el Señor consagró naciendo pobre. Porque el rico es el amo de sus gustos, y si tiene creencias religiosas no educará a sus hijos en una escuela laica. Fuera o dentro de casa, buscará profesores competentes, a base del espíritu católico. No sufrirá el desorden anárquico de la ley arbitraria que nos impone «una escuela única». Tiene, además, ilustración bastante para unir al de su padre el título que asume tantas paternidades. Será padre y maestro. ¿Quién desdeñará la función evangélica, de que Jesús fué ejemplo vivo? El que así se conduzca será dos veces padre. Mas el modesto, el pobre, el campesino... sin instrucción, sin tiempo, sin dinero... ¿Adónde irán sus pobrecitos hijos? Si las monjitas muérense de hambre, sin subvención alguna; si el Estado que hoy rige a España nunca podrá suplirlas en número de escuelas, en labor pedagógica, en caridad cristiana, en amor sublimísimo hacia el niño pobre; si a la vida le lanza, este Estado (consciente de los daños que le irroga), sin santos mandamientos de la única Ley Santa, sin amor en el pecho, sin valor en el alma, ¿qué hará el cien veces huérfano? ¿A qué extremos habrá de conducirse en el mañana la obcecación moral, la afirmación atea, la negación de Dios?

¡Piensan los gobernantes (¿españoles?...), piensan los que hoy nos rigen en que esa «escuela única» es la escuela fatídica del odio? Generaciones venideras, basadas, cimentadas en el mutuo rencor. ¡Cuál vuestro amargo fruto! ¡Si ya hoy, en la escuela primaria, cada bello angelito exhibe, comenta y defiende la idea dominante que impera en la familia! Y esto *en principio*... ¡Calculad el estrago del reguero de pólvora sembrada en el sendero de esas vidas! Piensen los pobres que *eso* es lo que les ofrece la «escuela única»; única para ellos, que habrán de soportar, si son católicos (y en España, con raras excepciones, sólo dejan de serlo los pagados esbirros de excomulgadas sectas), habrán de tolerar que esa escuela del odio anule en el hijito de sus ansias los gérmenes del bien, convirtiendo, tal vez, en un indeseable pistolero, al que nació en un ambiente puro, sano y honrado, pletórico de gracias, en las que es el Señor tan limosnero para los inocentes y llamado a un destino de relativa perfección humana. Tal vez, en el ateo, sea éste el mayor crimen, el de más ominosas, funestas consecuencias: el de la corrupción del porvenir del niño. Las lágrimas de tantas criaturitas, privadas en la escuela del Supremo Bendecidor, Altísimo, caerán en la conciencia del causante cual plomo derretido, en carne viva, macerada y enferma.

Las lágrimas del viejo, que en el mísero lecho de un asilo oficial, enfermo, agonizante, busca a Jesús sobre su cabecera y no le encuentra, porque una orden, inhumana y cruel, le arrebató a sus últimos anhelos, ese dolor de anciano, impotente y mortal, pesará sobre los responsables como losa de piedra de un sepulcro.

Gritan en las alturas del Gobierno: «España, republicana y libre». No olvidemos que el segundo enunciado fué el culpable del asalto a las urnas (antes del 14 de abril) por los incautos, ignorantes y ciegos, que acudieron al mágico conjuro: Las creencias, respetadas; las imágenes, bellas y tranquilas en sus nichos; el Cristo, en las escuelas; los muertos, en sagrado, sin las salpicaduras del inmundo babeo; ¡Ah! ¿Por qué la innoble y audaz hipocresía no le agregó a aquel grito (reclamo de insensatos) este otro:

«Pretendemos una España sin Dios.» Y levantada, en masa, toda España católica marcharía al combate contra los oradores de avan-revolución; la jauría de incendiarios, unas docenas de hombres sin Dios, sin ley, sin patria...; ¿por qué la Patria es Dios, del Dios de nuestra España! ¿La batalla empeñada? ¿No! La augusta victoria del derecho triunfante, que llevará a Dios allí donde «sus niños» le reclaman. De nuevo su sonrisa les reunirá en torno el Crucifijo. Y padres, y maestros, religiosos, seculares, oíremos otra vez, con lágrimas de júbilo, la demanda piadosa que consagró la santidad del niño: «Dejad los pequeñuelos que se acerquen a mí.»

¿El Estado dirigente único en la educación de los niños? ¿Si está el puesto tomado! ¿Si ya la providente madre Naturaleza otorgó el alto cargo a los responsables directos de la vida espiritual y material del niño!

Copáis un nido, encerráis en jaula a los recién nacidos pajarillos y, solícitamente, acuden los entristecidos padres a darles de comer. Ya crecen, ya vuelan; ¿ya son vuestros?... ¿Nunca! Porque ese día halláis, tiesecillos y helados, caídos, muertos, al fondo de la jaula, *los hijos de otros padres*, que anhe'asteis: porque ellos los mataron para no esclavizarles en el poder de un amo.

¡Atacad a un cachorro de leona!... ¡Amenazad con pena de laicismo a un rapaz español y veréis la defensa de su madre, que es madre y española! ¿Su madre? ¿No! Porque ese niño que intentan arrastrar al abismo del crimen más horrendo—abandonar, negar quizás un día en un doble perjurio a su Dios y a su padre—, ¡es el hijo de todas! ¡Es el hijo de España!

No existe régimen político enmendador del régimen divino, suplantador a la imposición de la Naturaleza. ¿Monarquía? ¿República? Respetando el máximo ideal de cada conciencia, pienso que bajo cualquier forma de gobierno se puede regir bien a una nación. Lo verdaderamente absurdo es que se pretenda gobernar un país católico a base de persecución farisaica al catolicismo. ¿Quién autoriza el Gobierno sin Dios cuando la fe lo repulsa, la razón lo niega y la opinión, en masa, lo rechaza? ¿Una nación sin Dios!, único en gobernar *con mayoría*. ¡Mayoría de santos y de ángeles y... también de españoles!

En esta hora de máximo libertinaje suelto, procaz, osado, en este carnaval de los tontos, en que vivimos hace algunos meses, no nos durmamos los cristianos católicos, ni siquiera con el sueño del justo. No tenga que decirnos el Señor: «¿Qué! ¿No habéis podido velar una hora conmigo?»

En esta hora de máxima expiación para que todos rasguemos las vestiduras de nuestro corazón, dejémosle al desnudo, brindémoslo en migajas (como niño que ofrenda trigo a un pájaro) al que le necesita; no olvidemos que, aun perseguidos, somos los vencedores, los bienaventurados, los dichosos, *¡los suyos!* Demos largamente, espléndidamente, doctrina al necio, pan al hambriento, instrucción al iluso..., y en la máxima santidad de esta hora suprema en que ese triste corazón humano, soportó, sollozante, todo el rigor de la Pasión divina, oró en el huerto, sufrió en la Cruz, le clavaron al leño, recibió el lanzazo... y sollozó mil veces con María Dolorosa; permitidle, también, que resucite al amor y al perdón, para que nuestro Dios, que ha prendido en las almas cristianas todo el fuego mortífero que abrasó su heredad, convirtiéndolo, raudo, en Esperanza y Fe, el Señor, que exhaló compasiones en el último aliento, devuelva la razón a quienes la han perdido y encienda el lumínar esplendoroso de sus misericordias en las almas de aquellos desdichados, carentes de una madre cristiana y consciente, que colgase en la cuna de sus hijos el Crucifijo, que hoy arrebatan, fieros, al local de la escuela, *porque no le conocen*, porque nadie les dijo: «¡Mírale! ¡Ese es tu Padre, con los brazos abiertos para alojarte en ellos y con los labios trémulos para contestar tu oración!»

No te rindas a la idea del progreso, porque aún no saben aquellos que lo niegan a la fuerza vital de nuestro credo, íntimo (el progreso fecundo, no el negativo, que convierte el vocablo en utopía), que si esa voz traduce: avance, medio, senda, hacia el mejoramiento, la Religión católica vive fuera del radio de la superación, porque nació y eternamente vivirá perfecta, como su Creador.

¿Medio de devolver a las escuelas su vida cristiana? Dios nos prohíbe la lucha violenta contra todo Poder constituido. Así nos lo prescriben, desde la Santa Sede hasta el más santo, humilde sacerdote. Precisamos vencer sin armas materiales, y venceremos, si es que no hemos vencido, bajo el mando supremo de un Rey, ya coronado de espigas de otros perseguidores, que tornará a reinar en las escuelas entre sus elegidos chiquitines. Y luciendo los hombres la valiente arrogancia de un Gonzalo de Córdoba, de un Pe-

layo, de un Cid, de un San Ignacio de Loyola, y la mujer, en ardimiento heroico, que no robe perfil a su misión terrena de cordialidad, de acercamiento, de esperanza, de fe, de verdadera catequista (¡energica y suprema dulzura religiosa de música bethoniana, en contraposición con las estridencias del «jazz-band» comunista!); fraternalmente unidos, formemos el gran bloque de Derechas Españolas, irreductibles, vigorosas, ascéticas, que en mayoría aplastante, arrolladora, suplante hoz y triángulo con el labaro, único, de Cristo, portador de la Cruz.

Heroínas y santas españolas nos brindan el ejemplo de sus conquistas humanas y divinas: Nuestra Santa de Avila, Isabel la Católica, la dulcísima Eteria, Agustina de Aragón, Sor Angela de la Cruz; ¡son incontables! Ellas nos guían piadosamente al reducto masón, judío, ateo, en donde el loco duerme—con los ojos abiertos—como el gigante de los cuentos de niños, a llevar pan, pan del alma y del cuerpo, al mísero «verdugo de sus hijos»; a llevar óleos santos al desdichado, que en sus horas postreras, al fondo de una estancia pobre o rica, siente la oscuridad de aquella cámara—catafalco sin Cruz—, donde no brilla un átomo, siquiera, del sol de caridad ultraterrena; donde la Iglesia calla y enmudecen los íntimos, sin palabras de amor, porque «amor» está ausente, porque nadie le llama, ajeno; al lenguaje de la tierna plegaria; porque Dios no está allí para tenderle el suave terciopelo de su mano purísima.

¡Mujeres de Derechas Españolas! ¡Queridas Directora y hermanas de ASPIRACIONES! ¡Nuestra fuerza está ahí, en el poder del alma femenina! Cada hombre, un hermano; cada hermano, un prosélito... Decid a los hambrientos dónde dan pan a aquel que no lo tiene. ¿Por qué se acogen sólo a las iglesias, al convento, donde el triste, perseguido «frailazo», parte con ellos la mitad del exiguo mendrugo?

¡Mujeres españolas, que lucimos, amantes, sobre el seno el Santo Crucifijo! Preveo el día, próximo, en que los delincuentes que yo nombro «arranca Crucifijos», organicen escolta, mientras nosotras, con vítores del alma, le llevemos, en triunfo apoteósico, camino de la escuela, que la masonería intenta prostituir. Porque los ciegos «curan» (o se operan).

QUE SE VUELVAN A PONER LOS CRUCIFIJOS EN LAS ESCUELAS Y QUE NO SE IMPLANTE LA ESCUELA UNICA

POR *María Joaquina de Manjaorés.*

Centro de Estudios de Acción Ciudadana de la mujer.

Con ser muchos en estos tiempos los ataques a la libertad, a la justicia, a los derechos, a la dignidad de los españoles, la implantación de la escuela única sería, si se llevase a cabo, el mayor de todos ellos.

Se trata de que en las generaciones futuras sea desconocido el gran Amigo de los niños; de que los jóvenes no conozcan freno ninguno para sus pasiones; de que la Humanidad se vaya embruteciendo poco a poco, para que le sea más fácil manejarla a los directores, a los aprovechadores de las revoluciones.

El primer paso para conseguirlo es separar al niño de sus padres, de su familia. Como a los animales se les quita sus cachorros para amaestrarlos, así les quieren quitar los hijos a los padres y ponerlos en manos de un maestro que moldee su inteligencia a su gusto y disponga de su porvenir a su capricho, sin que en ningún momento puedan los padres hacer valer sus derechos indiscutibles. Esto repugna a todas las naciones civilizadas.

La Corte Suprema de la República federal de los Estados Unidos de América ha declarado—no hace mucho—que no competía al Estado ninguna potestad general de establecer un tipo uniforme de educación en la juventud obligándola a recibir la instrucción de las escuelas públicas solamente. El niño no es una mera criatura del Estado; quienes lo alimentan y lo dirigen, tienen el indiscutible derecho, junto con el alto deber, de educarlo y prepararlo para el cumplimiento de sus deberes.

Pues aquí se quiere implantar ahora, en una época en que tanto se habla de la libertad, de la dignidad del hombre.

Los entusiastas de la escuela única, ni siquiera pueden decir que es una idea moderna. En la Grecia pagana los niños no pertenecían a los padres; pertenecían al Estado.

Pero el Estado los quería para formar grandes guerreros que dieran días de gloria a su patria; pero éste los quiere ahora para formar una generación que prescindiera de Dios en absoluto.

El hombre acostumbrado a prescindir de la ley de Dios, se acostumbrará también a prescindir de muchas cosas, sin las cuales no se puede ser honrado ni persona decente. Además, el deber no se cumple más que luchando el hombre con sí mismo, y si se prescinde de Dios, ¿en nombre de quién se le pide al hombre que contraríe su voluntad y sus inclinaciones, que cumpla con sus deberes de hijo, de padre, de esposo, de ciudadano? ¿En nombre de la sociedad? El fracasado, el desvalido, dirá que él no debe nada a la sociedad, que ésta no se merece su sacrificio. ¿Qué le obligará a obrar bien? ¿La ley de la conciencia? La conciencia, sin religión, es muy acomodaticia.

La escuela debe ser para formar buenos ciudadanos, para moralizar la niñez; pero para esto tiene que saber el niño que hay un Dios que le ha dado una ley, un Dios que le ha redimido y que un día le ha de juzgar. No puede existir educación perfecta si la educación no es cristiana.

Su Santidad León XIII ha dicho en una de sus Encíclicas «que los jóvenes no habituados al respeto de Dios no podrán soportar norma alguna de honesto vivir, y sin ánimo para negar nada a sus deseos, fácilmente se dejarán arrastrar a trastornar los Estados».

Con la Historia en la mano se puede probar que toda nación que deja de seguir a Dios empieza a perder sus costumbres, su paz, su prosperidad, y concluye por desaparecer o recaer en las tinieblas de la barbarie, en las abyecciones del materialismo, en las garras del despotismo pagano y por retroceder en el camino de la civilización. Ejemplo, todas las naciones de Asia y Africa sumidas en la ignorancia y la degradación. Ejemplo, estas naciones de Europa y América donde todo es malestar, odios, confusión de ideas, trastornos y revoluciones. Todo esto lo saben perfectamente los propagandistas de la escuela única, pero nada les hace detenerse en su odio a un Dios infinitamente justo.

No importa; Jesucristo es la luz que alumbró al mundo, y esa luz no la pueden apagar jamás. Que digan los legisladores que la doctrina cristiana está antigua y que hay que eliminarla en nombre del progreso; que digan los hipócritas, los ambiciosos, los sensuales, que la moral cristiana amordaza la conciencia; que proclamen las excelencias de una civilización materialista, sin Dios; que vengan los racionalistas con sus sofismas, los ateos con su odio a la verdad, llevado hasta el furor, y los incrédulos con su soberbio desdén; que vengan los revolucionarios con sus proyectos elaborados en los tenebrosos antros de las sociedades secretas, que todos se estrellarán contra la piedra de la Iglesia y desaparecerán despreciados y olvidados de todos.

Pero aun cuando no puedan nada contra el catolicismo, pueden conseguir que se pierdan muchas almas, y esto es lo que debemos impedir los católicos. Hasta ahora hemos estado muy dormidos, pero ya es tiempo de despertar, de luchar contra el enemigo, y de luchar sin descanso hasta conseguir que no se implante esta monstruosa escuela única; hasta conseguir que los niños vean en las escuelas la imagen del divino Maestro; hasta conseguir que la Cruz bendita presida otra vez todos los actos de nuestra vida.

Y lo conseguiremos muy pronto, porque tenemos la Cruz por guía, la llevamos sobre nuestro pecho, la adoramos con todo nuestro corazón y, por lo tanto, estamos seguras del triunfo, porque hoy, como siempre, con este signo venceremos.

Sevilla, abril de 1932.

ASPIRACIONES, HOY; MAÑANA, REALIDADES

POR Fernando Marcos Fernández.

Laudable campaña, sugestivo título, magnífica empresa a la cual se asocia en espíritu toda España. El rudo golpe asestado por el averno y sus satélites a los tres amores forjadores de nuestra gloriosa historia—Religión, Familia, Propiedad—, ha despertado energías, sugerido iniciativas y levantado aspiraciones nobilísimas.

Pero... ¡ay!, no tan vehementes ni tan eficaces que aseguren el triunfo; me temo que hace falta continuidad en el ataque de parte del enemigo, heridas más profundas y extensas (que no faltarán); de lo contrario, nos adormeceremos y designaremos torpemente con la nueva situación.

¿No lo véis? Una masa enorme de católicos, que a la par son capitalistas, hacen coro a Lerroix cual si fuera el salvador ideal; no les importa que anuncie consolidar la absurda Constitución, bajo la cual gemiremos, tal vez, algunos lustros, ni que reafirme sus ideales mozos animando a los jóvenes bárbaros a..., dando la melada de una exégesis extravagante a su artículo «Rebeldes».

Sus seguidores católicos se conforman con el orden que promete implantar y la defensa de la propiedad que se columbra.

Hay una palabra complementaria del título *Aspiraciones*; esta palabra horroriza, espanta, hace retroceder a muchos. Si fuera sólo aplaudir y adherirse a ese grupo de animadas, valientes y fuertes mujeres mediante un telegrama, una carta o algunas perrillas! Si esta insignificante cooperación durara poco!, entonces el triunfo era seguro; queramos parodiar el dicho célebre: *Veni, vidi, vici*; pero se interpone la fatídica palabra sin la cual nada grande ni virtuoso se realizó ni realizará jamás: ¡¡Sacrificio!!

Imprescindible, para lograr esas nobles aspiraciones, sacrificar muchas cosas por mucho tiempo y por todos; de otro modo, pasarán los Quijotes de esta empresa y continuará la esclavitud de los defensores de la buena causa y no pasaremos de vanas aspiraciones.

Hay, en efecto, que sacrificar la *vida cómoda*, saliendo a la palestra para convencer al obrero de que no existe doctrina mejor defensora de su dignidad que la contenida en el Evangelio; allí no sólo se manda la mutua caridad, sino que está elevado el pobre a la categoría de Jesucristo, cosa sagrada, digno de las más delicadas atenciones.

Hay que demostrarle con obras la verdad de esta doctrina celestial, a fin de arrebatarse de las nefastas sociedades que nos le han robado con el señuelo de la defensa de sus derechos, nos le han quitado la fe en Dios, le han hurtado su honradez nativa, la santa nobleza de sus progenitores, le han prometido un edén de venturas y, en fin, han injertado el odio en su corazón, todo a cambio de la promesa ficticia de jornal seguro y elevado.

Esta labor de regeneración requiere mucho sacrificio y tiempo; el rico ha de sacrificar parte no escasa de sus bienes; déjese ya de acumulaciones inmoderadas; aténgase (y con esto basta) a la norma cristiana de emplear lo superfluo a fines del culto de Dios, del socorro a los menesterosos, a empresas de fines sociales. Entre los medios puramente humanos el dinero ocupa lugar tan preferente, que, si éste abunda, no faltarán propagandistas fogosos, escritores pulcros e ingeniosos, agentes activos; no es preciso aducir pruebas de esta verdad, tiene categoría de peregrullo; mas presentaré una de suma actualidad.

Se decía hace pocos meses, con verdad, que no había comunistas en España; bastó, sin embargo, que corriera el oro ruso por algunas regiones para formar un partido terrible, con defensores atrevidos, audaces hasta la exageración; bien es verdad que nosotros no debemos ser defendidos por asalariados ni mercenarios sin convicción católica, pero también lo es que sin salario y merced es imposible ocupar mucha gente que enardezca las masas, despierte la fe dormida y ponga el pecho a las acometidas enemigas.

Hay que sacrificar *la ciencia* haciéndola salir del silencioso templo de gabinetes y bibliotecas a las hojas rebeldes del diario o la revista, donde pueda ser vista y comprendida de muchos; bueno será despojarla de su manto técnico, vulgarizándola de modo que deslumbré con sus resplandores al pueblo, atrayéndole a nuestro campo. Siempre guiará a los pueblos la ciencia, y como ésta es nuestra también lo serán aquéllos, si no se la ocultamos; con el ropaje científico aparecen Marx, Malthus, Hegel, Kraus, Giner de los Ríos, González Serrano, Gasset, etc., cuyas doctrinas, popularizadas, forman el credo intangible de radicales, socialistas y republicanos de secta (no de política).

La buena ciencia se cierne sobre la verdad, y ésta nadie puede disputárnosla; demostrad, ¡oh sabios católicos!, con números y estadísticas los falsos cálculos de Malthus; patentizad con raciocinios las quimeras hegelianas; ayudad de la Historia para esclarecer los absurdos marxistas; vengad vuestros experimentos psicológicos a demostrar la espiritualidad del alma y dignidad del hombre; convenced, en fin, al mundo con vuestra ciencia de que no hay felicidad ni paz sin Evangelio; que no puede haber orden social, ni progreso, ni libertad, ni pan abundante para el pueblo estando separados del espíritu de Cristo.

Hay que sacrificar el *amor propio* en aras del bien común; en mi no corta vida he hallado tan sólo un escaso siete por ciento de malos por idea; no obstante, apenas si he apreciado empresa católica con vida regular. Paso de mi estrecha experiencia a más ancho campo, y veo España católica cuajada de iglesias, pletórica de cofradías religio-

sas, saturada de devociones, aturdida con campanas, adornada con insignias y monumentos cristianos, toda convertida en vergel exuberante de emblemas de fe..., y todo esto convertido en escombros o privado de vida en un instante. ¿Qué ha pasado? Nada; el amor propio divide a los católicos y los votos fueron a las urnas de la Conjunción republicanosocialista, que dispone a su talante de nuestra libertad, bienes y tradiciones.

En avances justos y democráticos no vamos a la zaga de nadie; tampoco en amor al pueblo, pero nos han ganado en espíritu de unión y en diligencia: ya dijo el gran Mella que si todos los que oyen misa cooperaran en las empresas católicas arrollaríamos fácilmente a nuestros enemigos. Somos ejemplo patente de la sentencia: Todo reino dividido será desolado. Este catolicismo, adulterado por el amor propio de partidismos, personalismos, regionalismos y *comodismos*, disgrega lo que es uno por principio hasta el punto vergonzoso, que tiene visos de verdad, atrevida frase de Azaña: Ha dejado de ser católica España.

Ultimamente hay que sacrificar *nuestras vidas* con un cristianismo perfecto, difícil de conseguir por la puridad de una doctrina y rectitud de su moral, tan opuestas a las naturales tendencias que precisa auxilios sobrenaturales para conseguirlo. Con frase acertada, aguda y graciosa ha expresado el insigne Siurot esta dificultad, diciendo de los chicos lo que también puede aplicarse a los grandes; dice que tienen cosas de ángeles y cosas de demonio; pudiendo haber añadido, y cosas de bestias. Esta contradicción constante a que nos vemos sujetos implica lucha continua para ser perfecto cristiano, sacrificio de la vida que rehuye quien no tiene bien cimentada la fe y no aprendió en la vida del hogar las prácticas religiosas. Bien certeros van los tiros enemigos con su ley de divorcio, laicismo en la enseñanza y persecución de las Ordenes religiosas; si por nuestra apatía no contrarrestamos con iniciativas particulares el ateísmo oficial, habrá terminado en pocos años la España católica, convertida en España racionalista, la nueva España imaginada por la impiedad.

De donde concluyo lógicamente y creo firmemente que, aceptados y practicados los sacrificios arriba dichos, convertiremos Aspiraciones en Realidades.

Marzo 18, 1932.

REPOSICION DE CRUCIFIJOS

NO IMPLANTACION DE ESCUELA UNICA

POR Miren Begoña de Iturri y Landajo.

Cada vez que medito sobre la implantación en nuestra querida España de la escuela única o laica, como se quiere llamar, ya que su fin es el mismo, descristianizar a la infancia, siento horror y repugnancia, y en cambio, hay muchas personas y, aun lo que es peor, mujeres que las oyen con extremada pasividad. ¿Pero no comprendéis, madres españolas, toda la maldad que encierra una escuela sin Dios?

Lo que sucede es que creéis buenamente que profesorado laico, instrucción laica, significa solamente que la enseñanza, en vez de ser dada por personas que visten sotana o hábito, la dieran exclusivamente los seglares. Pero no; no os dejéis alucinar, que lo único que persiguen con ella sus implantadores es desmoralizar y corromperla en la niñez, ya que desde hace tiempo lo consiguieron con la juventud, que estando en la edad de soñar, en la primavera de la vida, donde todo florece y brilla, no comprenden que persiguiendo sus ilusiones, un día, cuando quizás sea tarde, se dan cuenta que se han quemado las alas, como las mariposas por querer alcanzar su luz, y se encuentran deshechos por el vicio y envejecidos prematuramente, y entonces, la mayor parte de las veces, maldicen a aquellos maestros que con sus malos ejemplos y perversos consejos les derivaron de la senda del bien; o quién sabe si también de aquellos padres demasiado benévolos que no los corrigieron, que no pusieron todas sus fuerzas para sujetar a su hijo en la resbaladiza pendiente por la que más o menos rápidamente se deslizaban.

La escuela única no ha levantado en España protesta de la inmensa mayoría de los padres de familia; pero es porque no se han dado cuenta del alcance y significado de tal escuela. Pero el día que se percaten del examen atropello, la justa indignación y el furor de las madres españolas no va a tener límite.

El que conozca el pueblo español a fondo, sabe muy bien lo resignado, bondadoso, sufrido... que es, pero todo esto mientras no se le toque alguna de sus fibras vivas, porque entonces su explosión es formidable, su empuje arrollador. Todo esto lo vemos antes de ahora en la Historia de España.

Si estudiamos el laicismo en Francia, observaremos que constó de tres escalones.

El primero en 1862; en este tiempo laico significaba lo mismo que situarse en una región exterior todas las iracundas confeccionales, tratando de hallar un medio aceptable a todos los ciudadanos y proporcionarse la satisfacción de defender a Dios contra los sacerdotes, rechazando como falsa la opinión de que la escuela sin sacerdote era la escuela sin Dios.

El otro paso lo dió en 1905; el laicismo, que hasta entonces era religioso, sin confesión determinada, se convirtió en enemigo de toda religión, y el último lo escalará poquísimos después, o casi al mismo tiempo que el anterior, y en él se declaran los laicos enemigos de la patria.

¡Alerta, españoles! No subamos los tres escalones; si hemos llegado al primero, detengámonos; recapitemos qué nos conviene más, si volver atrás o seguir.

No hagamos como la nación vecina; no seamos monos de imitación; no sigamos su camino de deísmo, ateísmo y negación de la patria.

No hace mucho comenzó en París un Congreso diocesano, cuyo tema era interesantísimo: «La iniciación religiosa de los niños». Allí, en una de las disertaciones y que no hago más que copiar, se dijo:

«El respeto a los niños nos obliga ya en esa edad a tratarlos como seres inteligentes. Hablarles de su destino, del amor a Jesucristo, hacerles notar más explícitamente la presencia de Dios en los acontecimientos, ejercitarlos en la oración, despertar en ellos sentimientos de lo sobrenatural, educar su voluntad, ponerlos en contacto con los relatos bíblicos y evangélicos y sobre todo utilizar las fiestas de la Iglesia, Navidad y Pascuas para darles a conocer la vida del Maestro.»

Como se ve, un programa de educación en pleno siglo xx, que algunos lo calificaron de retrógrado, pero que debiera regir en todas las escuelas si se quiere que den sabrosos frutos. Es completamente opuesto a las teorías de una de las figuras más salientes de la Pedagogía francesa, de Rousseau, en su obra *Emilio*, que abrió ancho cauce a las corrientes del moderno laicismo. Este filósofo no considera suficientemente desarrolladas las fuerzas intelectuales del hombre; dudaba que a los dieciocho años pudiera hablarse de la existencia del alma como ser espiritual. Nació, pues, el laicismo de este pedagogo, que si se estudia su vida se ve que es una enorme paradoja difícil de comprender y digno de lástima, y su libro antes nombrado es imposible de llevar a la práctica, y que por mucho tiempo se reducirá a la novela que todos conocemos de *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe, que es la pintura del hombre natural soñado por Rousseau.

Pero entre este laicismo y el moderno que se nos quiere presentar como la conquista de la libertad, media un gran abismo. Rousseau no concebía al hombre para siempre alejado de toda religión; retrasaba su iniciación hasta la madurez intelectual, haciendo contraposición a la doctrina referente a la existencia, atributos y dominio universal del Autor de esa Naturaleza, una excepción ilógica que no extendió a las verdades del orden histórico o geográfico o económico.

Pero el laicismo moderno ha avanzado más; se ha declarado enemigo de Dios.

El proyecto de escuela única, aun en el supuesto de que sea confesional, es un atentado al derecho que tienen los padres de instruir y educar a sus hijos en los centros docentes elegidos por ellos.

Sus defensores se hallan imbuídos de la idea comunista de nacionalizarlo todo, y quieren, según este plan, monopolizar también la enseñanza y así llegar a la realización del programa igualatorio.

Los partidos laicistas, como el socialismo y el comunismo, no tienen por fin el mejoramiento económico y material de las masas proletarias, como ellos dicen, sino que esas campañas que realizan no son más que medios para implantar la emancipación integral del hombre, y de un modo especial respecto de Dios.

Hasta ahora, nos lamentábamos de que carecíamos de una defensa después de salidos de la escuela. Terminados los años escolares, el joven, estudiante u obrero, entraba a respirar una atmósfera antirreligiosa, viéndose constantemente en graves peligros: espectáculos, lecturas inmorales, etc., y muchos llegaban a naufragar, pero entonces nos

quedaba la esperanza de que alguna vez recordaran a su maestro y la enseñanza recibida por él y se volviera atrás en el camino emprendido; de esto tenemos infinitos ejemplos, que siempre nos han llenado de satisfacción.

Pero ahora, ¿qué podemos esperar, si se le educa al niño en un ambiente completamente extraño a todo lo que significa Dios? Mientras tanto, se irán posando en su espíritu las malsanas doctrinas de un naturalismo crudo y ateo. Tarea difícil será la de los padres y el clero, toda vez que tienen que contrarrestar la acción demoledora de una escuela alejada de Dios y donde se pasa la mayor parte de los días, y donde tal vez se convive en ese sistema naturalista y bestial de la coeducación.

Abril, 1932.

QUE SE REPONGA EL CRUCIFIJO EN LAS ESCUELAS QUE NO SE IMPLANTE LA ESCUELA UNICA

POR *María Ofelia de Ochoa y Rivas.*

Secretaria de «Acción Ciudadana de la Mujer».

Es la fantasía de una imaginación que se traslada por reflexión a los momentos de la gran tragedia religiosa, y recogiendo con todo su fervor el espíritu inquieto y atormentado de las horas actuales, pretende vivir aquellas otras horas hermosísimas, en su belleza de drama humano, aureolado por la única belleza verdad del infinito Amor Divino. Es querer acompañar al Señor en su carrera dolorosa; es querer participar de su Pasión siguiéndole como aquellas santas mujeres, enjugando su rostro con la Verónica y subiendo con él hacia aquel Calvario; y culminar en el Gólgota, y quedarse al pie de su Cruz redentora, y mirarle, y verle, y adorarle, y oírle...

Es el atardecer... Atardecer en el Gólgota... La tierra en sombras..., y el silencio es completo; ha cesado hasta el ruido de los cascos y espuelas de los soldados...; ha un momento de gran silencio, y lo rasga una voz dulcísima; es la voz de Jesús, que dice imploradora: «Tengo sed», y le contestan dándole inmunda bebida. Nuevo silencio... Rasgado otra vez; la voz, más dulce, más suave, se torna fuerte, con tono tristísimo, dolor profundo, íntimo, llamada del que sufre como nadie: «¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Y es un relámpago el que parece contestar a Jesús en su abandono inmenso. Poder de evocación para poder seguir el drama... Y tras un breve sueño vuelve el silencio... Es de noche... Las sombras de esta noche trágica sólo son interrumpidas por el resplandor de los rayos que serpentean más seguidos, más rojos; los truenos aumentan; es la voz de la Naturaleza que protesta y se rebela horrorizada contra la barbarie humana, tan cruelmente ensañada en la Divinidad del más Divino..., y se oye muy dulce, muy buena, divinamente imploradora, la voz de encanto de Nuestro Señor Jesucristo que suplica piadosamente: «¡Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen!»

¿Puede darse más amor?... Y la misma fantasía de evocación, de imaginación y de sentimiento religioso se traslada a 1931, a nuestra época.

Hace unos meses mandan quitar el Santo y venerado Crucifijo de las escuelas y otros lugares oficiales. El corazón sufre, el corazón cristiano es imposible que apruebe la disposición... Suplica, implora, pero es en vano; miles de voces se levantan de todos los rincones de España, pidiendo sean respetados, sean conservados nuestros Crucifijos en todas partes; mas en balde; no escuchan, ni oyen, y nos parece que Jesús, como en el Calvario, repite: «Tengo sed»; tengo sed de que me conozcan, de que me amen, de que me veneren; tengo sed de esas almas que me arrojan de las escuelas; tengo sed, sobre todo, de esas otras almitas blancas de los niños y de las niñas que amo tantísimo; de esos niños, todos, a quien yo pedía, en mi caminar por Judea, que los dejasen acercarse a mí...; de esos niños de almas puras, inocentes, que al mirar en adelante las paredes de su escuela, sólo tropezarían con el mapa de su país o del mundo entero, sin pensar que todo ello existe porque lo hizo Dios, su Dios, ese Dios que lo hizo todo, todo, hasta el perdón para los que le ofenden al ofender cuanto es suyo. Ese Dios-Hombre, que al sentirse solo y más que solo, relegado, echado (es bien triste decirlo) de sus propias casas, exclamará como allá sobre el Gólgota: «Dios mío, Dios

mío, ¿por qué me has abandonado?» Y dirá también ahora: «¿Por qué me abandonáis, hombres de poca fe?... ¿Qué os hice?... Si por mí sois lo que sois, ¿por qué queréis ser sin mí?... Si no podéis, si no es posible. Si en la humana amargura me necesitáis, porque no podréis consoláros sin mirarme, sin compadeceros de mi gran dolor, ¿cómo soportaréis los vuestros? Sin amarme, ¿cómo podréis vivir?...» ¡Todo inútil!

Los rayos y los truenos, el vocerío de las pasiones, no dejan oír las dulzuras del Redentor, y aun en esos momentos implora a su Padre: «¡Perdónalos, que no saben lo que hacen!»

No, no lo saben, Señor; cegados por su pasión no pueden saberlo; no ven, ni oyen; pero Jesús repite con voz tan dulce... «Perdónalos, porque son mis hijos... y los tuyos...; porque no quiero que se pierda uno solo de los que me disteis...; y haz que vean, que abran los ojos del alma, que se conviertan, para que sea inmenso el número de los que te bendigan y te amen. ¡Sálvalos, Señor! ¡Tú que todo lo puedes, sálvalos!»...

Todo se hizo... Todo se acabó... *Consumatum est.* Jesús hizo y hace por todos más que nadie pudo hacer, y no es comprendido y, por lo tanto, no es amado, porque no se ama si no se comprende; no se ama si no se pone todo el entendimiento, toda la voluntad a los pies del Amado. Han consumado todo. Han arrancado los Crucifijos, porque arrancar es quitar por la fuerza lo nuestro de nosotros, de nuestros pequeñitos, de la vista infantil, que casi al empezar a ver y a entender conoció a Cristo, a ese Cristo adorado, encanto de nuestras vidas y de nuestras almas, siempre con sus brazos extendidos para acogernos, para decirnos que en esos brazos tenemos nuestro consuelo, nuestro refugio, nuestro auxilio, nuestro único apoyo, y, sobre todo, en la hora del dolor, esa hora que para todos llega, y de la que nadie se libra, y feliz el que puede pasar su hora dolorosa al pie de la Cruz.

Y ahora, nuestra misión en estos momentos, mujeres católicas, es amar a Cristo por los que no le aman; es adorarle por los que no le conocen ni le adoran; es quererle con delirio y como a nadie puede quererle por los que conociéndole no le reconocen...; es abarazarse al leño de su Cruz y querer permanecer con El siempre y para siempre, y no dejarle un momento, nunca; esperar y amar junto a El, con El y por El, y decirle a todas horas nuestro amor, nuestro fervor, nuestra adoración.

Si te quitaron, Jesús mío, de tantos sitios, nosotras te llevaremos con nosotras siempre, a todas partes, en todo momento, porque queremos estar unidísimas a Ti, adorable Crucificado, y sólo a ti amamos así, y a Ti adoramos por encima de todo y de todos, con toda nuestra alma, con toda nuestra vida, ya que, como dice San Ambrosio: «Si Cristo dió su vida por tu alma, más debes apreciar tu alma que tu vida.» Y te queremos amar siempre con amor inmenso, con aquel amor con que te amó quien te hizo aquellos versos, cuyo autor se discute, pero de cuyo amor sublime no puede dudarse un instante, y que te dicen así:

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno, tan temido,
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en una Cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar por que te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Y este es el amor verdad; el que lo da todo sin interés alguno; el que ama porque ama, y espera porque espera y cree porque cree; amor que no discute, que acepta, que reconoce, que adora a su Dios y Señor... Que todos lo sintamos; que amemos así, a lo grande, con el corazón muy alto, puesto en el único ideal que no desilusiona nunca, que merece la pena de dar la vida por el Único que por nosotras dió la suya incomparable. Que ya que todo lo puede, ilumine a todos, para que, como ese poeta de versos hermosísimos, autor de ese canto de amor religioso, con él podamos repetirle: ¡que aunque no hubiera cielo, yo te amara!

Y por todos, por ellos y por nosotros, volvemos a suplicar, a rogar, a pedir, con dolor y deseo intensísimo, a quien pueda reparar lo hecho, que pongan de nuevo nuestro Crucifijo en nuestras escuelas; que lo hagan por todos, por

los que creen y por los que no creen. Los que creen, porque nunca podían pasarse sin El, sin sus creencias, sin su fe, de la que es el Símbolo y Guía; para los que tienen la desgracia de no creer, para los que vieron marchar su fe o pensaron que era más cómodo no creer, porque hay de todo, para que se convenzan de que lo necesitan, de que tampoco han de poder pasarse sin El, ni de su Cruz, ni de su bondad, esa bondad infinita que a todos nos espera, nos llama, con paciencia única, y que en su amor infinito también, sublime, repite a su Padre la invocación del perdón, diciéndole, como atenuante, «que no saben lo que hacen». No, no saben lo que hacen, y es su disculpa... tal vez.

¿Por qué pretender que se implante la escuela única?... Esto sería como implantar el traje único, el zapato único, el peinado único y la comida única. No es natural, no es razonable, ni es lógico, ni todos los estómagos admiten los mismos alimentos, pues a veces los rechazan, ni todas las personas sienten lo mismo, ni piensan lo mismo, y si lógicamente, y por desgracia, ni se puede a todos imponer que piensen en bueno, ¿por qué razón obligar a todos a que piensen en malo?

Eso no es posible y en el fondo no conduce a nada, y toda persona medianamente inteligente ha de comprenderlo. ¿Por qué insistir? ¿Por qué obligar? ¿Por qué, salvo muy honrosas excepciones, esa lucha de algunos profesores contra sus propios alumnos, para forzarlos, directa o indirectamente, a tener o tomar sus ideas, si no las quieren y no las sienten?...

¡Libertad!, cómo te desfiguran. ¿Aceptaría esto el mismo profesor de otra persona, fuera quien fuera? ¿Por qué? Yo le respondería: porque no está obligado moralmente nunca a pensar mal, ni hacer mal, al contrario. ¿Y entonces?... No son los más inteligentes ni los más sabios los que tratan de imponerse con esa dictadura escolar; los que saben y valen se imponen solos, pero hay quien al no poder por su ciencia llegar al convencimiento, pretende imponerse por la fuerza. ¡Triste sistema!, de fracaso seguro, pues no por el miedo se ganan corazones ni voluntades, y es malo fomentar el rencor y la tristeza, malos consejeros siempre de todo.

Por eso las Mujeres Españolas Católicas pedimos que no se implante la escuela única, y suplicamos la reposición del Crucifijo en nuestras escuelas, para que Cristo vuelva

a su sitio, al que le corresponde por derecho propio, para que no tenga que decir a los que le quitaron: «¿Por qué me habéis abandonado?» Para que nosotras, con los pequeñitos, no tengamos que repetir ya tantas veces al pedir a Dios por ellos y por todos: «Perdónales, Padre, que no saben lo que se hacen.»

Pero yo creo que acabarán por escucharnos, por honor a la razón, y quiero pedirselo también al Señor, por convicción. — Sevilla y abril de 1932.

En el próximo número publicaremos los comunicados y listas de adhesión a la Asamblea que nos han remitido de provincias, sintiendo no hacerlo en éste por exceso de original. También publicaremos la lista blanca.

CONTESTANDO A «UN REPARILLO», DE TRINIDAD FASEL

Desde luego, está usted perfectamente documentada. Todo eso es la obra de D. José Echegaray.

Pero se ha olvidado usted decir y estudiar la obra que es el compendio de toda la educación del hombre y de la mujer; la que nos pone de manifiesto la calumnia, con todo su horror...

Aunque D. José Echegaray hubiera realizado la labor más demoledora del mundo, solamente con haber escrito *El gran Galeoto* hubiera hecho para la Religión la más grande y educadora.

Lo malo es que los católicos no saben analizar el drama, y... continúan asesinando.

BIARRITZ Peluquería de Señoras

Avenida Eduardo Dato, 12.—Teléf. 12.567

Permanente moderna, sin electricidad ni peligro.
Ondulación Marcel.—Mise-em-plis Tuites.
Decoloraciones.—Manicura.

— SEDERIA —

— LANERIA —

— LENCERIA —

MAS BARATO QUE NADIE

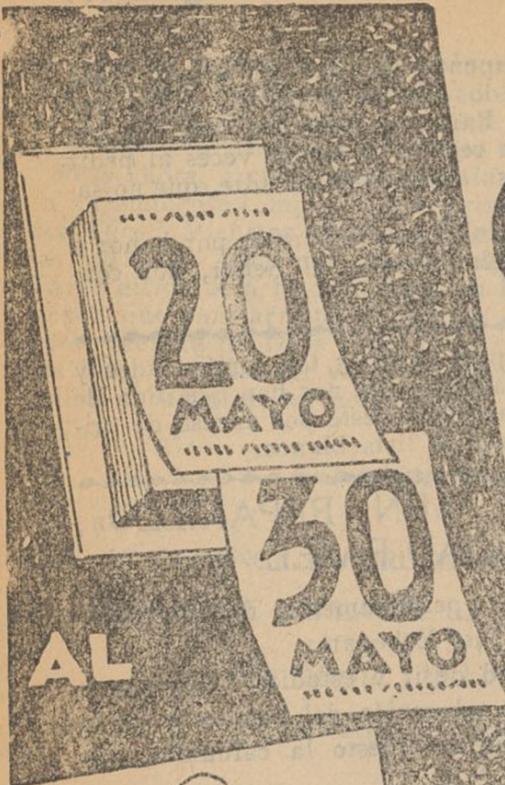
ALMACENES SAN JOSE

Calle de Atocha, número 20

— VIEAN ESCAPARATES —



GRAN SEMANA FERIA



AL



Bonito vestido de punto para señora igual al modelo, 3,90



Bonito sombrero de paja para campo, finos dibujos, 0,50



Jersey para niño, clase estupenda, 0,95

Señora:

Sólo una **Semana Feria** hacemos cada año, y siempre en la misma fecha: la de la fundación de la Casa. Fin que perseguimos: corresponder a la protección que continuamente nos dispensa el público madrileño; fin plenamente logrado en nuestras **SEMANAS FERIAS** anteriores, y que esperamos lo sea más aún, si cabe, en la actual, en la que hemos hecho verdaderos sacrificios de dinero en las pilas y pilas de los artículos dedicados al provecho de nuestra clientela. Vea algunos precios:

Delantales labor, niña, modelos preciosos. 0,25

Kimonos cretona, buena clase, bonitos estilos, uno 2,95

Juegos interiores señora, dos prendas, seda, dibujo florecitas. 6,50

Seda lustrina, ropa interior, todos colores, y blanco y negro, metro.. 1,80

Rico Shantung, lavable, todos tonos suaves y blanco y negro, metro. 2,90

Dos grandes lotes de algodones, artículos de 1,75 a 3,50 metro. Sólo durante estos días, metro a 0,75 y 1 pta.

Un gran lote de buena seda estampada, dibujos lunares, novedad, y otros muy moda. Artículo de 3 ptas. Metro. 1,50

Otro lote de crespones estampados, dibujos preciosos. Artículo 6 ptas.. 2

Gran lote de sedas, compuesto de Gasas y Crespones de seda natural. Artículo de 12 y 15 ptas. Metro. 3

Precioso vestido de niño, Popelín, listas seda. *Ocasión única.*

Talla...	35	40	45	50
Precio..	0,85	0,90	1,-	1,10

E infinidad de artículos. Restos de surtidos, surtidos llegados con retraso y otros con algunos defectos de fábrica. Precios por el orden a los reseñados. Pero por si fuera poco, hacemos más aún: sobre todos los artículos corrientes, excepto aquellos que se queman, deduciremos del precio marcado en pieza un descuento especialísimo **5 por 100**, descuento que en muchos de ellos representa nuestro modesto beneficio.

almacenes LA CASA DE TODOS

CHINCHILLA, 10 AVDA PI Y MARGALL 7

LA UNION CONSTITUYE LA FUERZA

Al leer lo que tan acertadamente escribió, en el número 5 de ASPIRACIONES, el Sr. Jiménez-Millas, me hizo reflexionar mucho, pues hasta ahora las derechas están bastante desunidas, y sin unión no llegaremos a ninguna parte.

En todas las Asociaciones, sean de la clase que sean, empiezan por organizarse, y sin ponerse de acuerdo es inútil toda propaganda electoral, inútil el esfuerzo que se hace por encarrilar la opinión, que estará desorientada sin saber qué partido tomar.

Hay, desgraciadamente, personas de derechas que no simpatizan mucho con nuestra principal idea, con nuestros amores, tan firmes y altos, que están en la cumbre. Dios y Patria es nuestro lema, y ellos tienen frialdad en cuestiones religiosas.

Unidos, iremos hacia la normalidad y grandeza de nuestra querida España; unidos, se hará con más seguridad la campaña definitiva para vencer, y entre todos haremos huir el fantasma del comunismo, que amenaza envolvernos en su roja bandera.

Juntas todas las derechas, implantaremos no sólo el respeto a nuestra Religión, sino a la propiedad y a todo lo que sea de justicia. Atacaremos virilmente al socialismo, que es la plaga que a cara descubierta ronda a España para tragársela. Haremos que todos los españoles puedan vivir en su nación con verdadera libertad, no con la libertad de hoy día: ¡ tanta para unos, y tan amordazados los otros! Cuando los amordazados debían ser los perturbadores y esos extranjeros que cobran dietas de nuestra nación, y sólo hacen envenenar con sus mítines al proletariado, haciéndole creer que su salvación, que la fuente de sus ingresos está en el desarme de la sin par Benemérita, del abnegado y noble Cuerpo de la Guardia civil. ¡ Ay de España el día que desaparezca esta institución! ¡ Cuántas lágrimas tendríamos que verter!...

Agazapados como fieras para dar el salto, afilando las hoces y empuñando el martillo, están los comunistas, esperando llegue el desarme, para lanzarse a la calle.

Derechas que esto leéis, y que sin duda allá en el fondo de vuestro corazón lo esperáis y lo teméis,

pero siempre como cosa lejana: no descuidaros; el peligro se acerca a pasos agigantados; gana terreno no sólo por sus muchísimas propagandas, sino por su unión, y además por sus doctrinas, que sin reparos ofrecen saciar las pasiones del proletariado (y los halagos son siempre bien recibidos y deseados, por lo carnal que en todo sér existe); de ahí sus infinitos partidarios, que, al tener alejado de su corazón a Dios, sólo ansían esas almas sin fe el goce miserable de esta vida.

Repito que todas las derechas deben ponerse de acuerdo; ir muy unidas, tanto las de ideas monárquicas como las de ideas republicanas, para pensar únicamente en la salvación de la Patria, que en peligro tan inminente está.

El día que todas las derechas—que hay muchísimas—estén sólidamente unidas podremos mirar con indiferencia al comunismo y al socialismo, porque seremos infinitamente más fuertes que ellos.

E. BÚLNEZ.

EL PARAISO

Presenta la mejor colección de
VESTIDOS - ABRIGOS
 y los modelos más escogidos en Lencería fina para
EQUIPOS DE NOVIA. - PRECIOS MUY ESTUDIADOS
 Carrera de San Jerónimo, 4, y Victoria. 1

HOMENAJE A PILAR MILLAN ASTRAY

ASPIRACIONES invita a todas las señoras católicas para que se unan al homenaje que celebraremos el miércoles 25 del corriente, en Molinero, Marqués de Valdeiglesias.

Consistirá este homenaje en un té, que le será ofrecido a la ilustre y valiente escritora por las asociadas de «Aspiraciones». Pedimos a la Prensa de derechas se una a nosotras, así como a todas las personalidades de las letras que militen en nuestro mismo campo.

Es hora de rendir el homenaje a la mujer que ha sabido salir a un escenario mostrando la Cruz sobre el pecho; lo es también de rendirlo a la que, jugándose quizá su porvenir, ha colocado por encima de todo su Religión.

Las tarjetas se pueden pedir a ASPIRACIONES. Precio de la tarjeta, 3,50 pesetas.

SASTRERIA HORACIO

Novedades en pañería - Trajes a medida desde 75 ptas.
 Felipe III, 4 y 6 (tienda) -- Teléf. 18114

SUELOS Para lustrarlos, nada como EL RELAMPAGO. Treinta y cinco años de éxito creciente. Máquinas para frotar el piso, esponjas, plumeros, gamuzas, cepillos escobas para suelos, e cétera. Gran surtido y precios baratos. Droguería, perfumería de MOENO, Mayor, 35 (esquina). Teléfono 11646.

NOTA.—Tenemos operarios prácticos para lustrar pisos, y nos encargamos de estos trabajos, que ejecutamos bien y con economía.

SANIGILO
 Depresión física
 Inapetencia
 Dispepsias
 Surmenage
 De venta en todas las buenas Farmacias y en ASPIRACIONES

Damascos, Panas y Tapicerías
 Para muebles y Cortinas

CASA BARRIO
 ATOCHA, 36

Mallas, Encajes y Etamines
 Para Cortinas y Visillos

JOSE PRAT HIJO

ESPEJOS
LUNAS
CRISTALES
INSTALACION
DE OBRAS
MARCOS
MOLDURAS
GRABADOS
OBJETOS
PARA REGALO
PZA DEL ANGEL
TELEF. 17870
MADRID

Elite

DE VUELTA DEL SOCIALISMO

A poco que se lea la Prensa, adviértese por doquier el fracaso rotundo del socialismo y el duro desengaño sufrido por los pueblos donde sus doctrinas han sido traducidas, siquiera parcialmente, en leyes. Inglaterra, Alemania, Francia y España son testigos elocuentes de la eficacia demoledora de ese credo. No siempre bien aprovechada, pero ahí queda, con toda su cruda realidad, la lección práctica del socialismo, que se resume en esta sola palabra: fracaso.

Pero ¿a qué insistir? No es la misma Casa del Pueblo la convencida hasta la saciedad de su derrota y la ficción de sus promesas cuando atacaba desde la oposición? Nos lo evidencia su acuerdo suspendiendo la manifestación aparatosa de otros años en la próxima fiesta del trabajo. No es lo mismo predicar... que dar enchufes. Y eso es en todo el mundo la política del socialismo: un partidismo nepotista en la acumulación de cargos, un odio irreconciliable al orden burgués y una persecución sectaria a la Religión.

Es el materialismo cerril, como turbia atmósfera cargada de pesados gases volcánicos, arrollando cuanto bello y hermoso encierra el espíritu inmortal y cristiano y la civilización católica.

Sin embargo, no es esto lo más triste, porque, pese a sus muchas hipocresías, el socialismo no puede ocultar todas las virulencias infecciosas que entraña su doctrina, y, por tanto, todos sabemos que es un enemigo que hay que evitar. Lo más desconsolador es que haya todavía católicos empeñados en sostener sus posiciones liberales, verdadero germen de estas consecuencias fatales. Para nosotros es mucho más temible Maura y el actual jefe del Estado, que el mismo Fernando de los Ríos con todas sus furias sectarias y manías persecutorias. Así lo decíamos el día de la proclamación del régimen actual, y la experiencia, fruto maduro del tiempo, se va encargando de darnos la razón.

Es preciso, pues, que nos pongamos en guardia contra esos conservadurismos y derechismos liberales, para pagarles con el repudio de sus males. Caridad con sus personas sí, porque así nos lo manda Dios; pero la caridad bien en-

FRUTERIA
DE BERNARDO DELGADO
9, Calle de Cádiz, 9 - Tel. 11659 - MADRID

LA GIRALDA
Barquillo, 49 (esquina a Belén) -- Tel. 30134
Medias casi regaladas - Tejidos - Ropa blanca - Camisería - Alfombras, etc.
DAMOS CUPONES DE TODAS CLASES

tendida con esos equivocados está precisamente el librarles de la responsabilidad de un cargo para el que carecen de aptitudes. Puesto que ellos se llaman católicos, comprenderán perfectamente nuestra caritativa actitud.

Aprendamos nosotros, los sinceramente amantes de la Religión y de la Patria, el ejemplo reciente de Inglaterra y el actual de Alemania con el triunfo rotundo de los nacional-socialistas. Atenuando un poco los principios de Hitler, bien podíamos aprovecharnos de sus enseñanzas contra las doctrinas liberal-demócratas, cuyas funestas consecuencias estamos padeciendo.

Grabemos bien en nuestra inteligencia, como claveteado, este pensamiento de Donoso Cortés: «El socialismo es la consecuencia legítima de todo liberalismo, monárquico o republicano.» y pensemos en ello cuando vayamos a votar.

M. PALOMAR.

LAS HERMANITAS DE LA CRUZ

En el último tercio del siglo XIX, nació en la encantada-Sevilla una institución muy especial para la asistencia de enfermos pobres; *precisamente* habían de ser *pobres* los que asistieran, o de la desgraciada clase media, doblemente pobres por haber tenido en un tiempo algunos medios de vida y habérseles agotado con las enfermedades, desgracias y mil infortunios, que por lo mismo de no estar acostumbrada a cierta clase de trabajos, al llegar a una edad avanzada caen enfermos, sin energías para la lucha de la vida, no pueden cuidarse, ni a los que tengan con ellos, ni aun hacer las cosas más precisas de la casa, careciendo de medios para pagarlas.

Las *Hermanitas de la Cruz* se dedican a eso: si es una verdadera necesidad y hay enfermos, van a esas casas y hacen todo lo que sea preciso; no sólo los cuidan, sino que empiezan por asear la casa; no se desdennan de nada; guisan, lavan y arreglan a los niños, si hay alguno; ponen todo en orden, haciendo que se respire tranquilidad y bienestar; acompañan, animan y consuelan; son parte de aquella familia; pero sólo para *trabajar*. Les está prohibido tomar ni aun agua en ella; van de la suya preparadas de lo preciso y no piden ni necesitan *nada*; les basta que se les dé entrada, confianza y cariño.

Viviendo de las limosnas que recogen pidiendo por las casas, o que reciben, sin pedir las, de quienes pueden y quieren hacer esa caridad, las dedican, después de atender a sus necesidades, a las de los pobres que cuidan.

Según las circunstancias, están en la casa que asisten de día o de noche, o las dos veces si hace falta, pues se relevan para ir a comer o descansar. Esto último lo hacen sobre una triste tarima, en la que descansa con ellas una cruz; en cuanto a la comida, toman sólo lo preciso para

vivir. Dios Nuestro Señor lo hace todo. Hoy no puedo dar más detalles de su vida y regla, por no estar bien enterada; pero escribo estos renglones mal hilvanados porque me he enterado de un caso que ocurre cerca de donde yo vivo y deseo darlo al periódico ASPIRACIONES, por si les parece publicarlo.

Se trata de una pobre señora, anciana y enferma, que vive sola con un hijo; tiene úlceras cancerosas en las piernas y no podía atenderlo, atenderse ella y hacer lo de su casa, que llegó a estar en un estado lamentable de abandono, no entrando por las puertas más que alguna vecina caritativa, que, como era natural, no podía hacer todo lo que ella necesitaba. Algún ángel la aconsejó avisar a las Hermanitas de la Cruz, que han empezado hace pocos años su fundación en Madrid, de limosna, como todas las que tienen en provincias; la de Sevilla estaba subvencionada por el Ayuntamiento o la Diputación hasta ahora, que, según creo, *no lo pueden hacer*; pero acaso no esté bien enterada, pues hoy, más que nunca, son necesarias. Pues bien; una vez avisadas de que hacían falta en esa triste casa, fueron a ella, y la hermanita a quien fué encomendada su asistencia empezó por asearla, poniendo en orden todo, cuidar a la pobre enferma y, lo que seguramente agradece más ésta, cuidar que su hijo, antes de salir para su trabajo, no le falte su ropa limpia, desayuno y, a su vuelta, la comida ya hecha y caliente, comida que antes, seguramente, tenía que hacerla él, cansado de trabajar, y dársela a su madre, Dios sabe cómo, pues no son estos oficios para hombres, por buenos que sean y quieran hacerlos. ¡Cuánto habrá sufrido esa pobre madre viéndose tan inútil!

Pero ya están ellas allí y lo harán todo hasta que Dios quiera ponerla buena o disponga de su vida llevándola a otra mejor, para cuyo viaje no le faltará todo lo preciso en el orden espiritual, como es lógico presumir.

Según ha llegado a mí, en esa casa, que todos poco a poco iban dejando sola porque no era *agradable* estar en ella, ahora acuden muchas personas a acompañar porque hay limpieza, tranquilidad y se respira consuelo en medio de su desgracia.

Estas son las *Hermanitas de la Cruz*, tan poco conocidas en Madrid y tan sin conocer por los desgraciados obreros, a los que sólo llegan noticias, en los periódicos que leen, de que no sirve para nada tener religión, que los sacerdotes (mejor dicho, los *curas* y *monjas*) son unos egoístas que nada hacen ni se sacrifican por los pobres, y bueno es que alguna vez sepan, aunque muy a la ligera, que hay quien vive para ellos, y que éstas son mujeres católicas que están abrazadas a una Cruz para que dispongan de ellas en los casos que se vean enfermos, o su familia, sin tener que darles ni un vaso de agua; les basta que besen esa Cruz con que los visitan, que con Ella y como ellas ganarán el Cielo.

UNA SEVILLANA VIEJA.

ALFARO

CAMISERÍA & NOVEDADES

8, Avenida Pi y Margall

(EDIFICIO FONTALBA)

Teléfono 95708

Batas, batines. Pijamas cab.º Bolsos señora piel. Trajes baño. Pijamas playa. Chalecos "sport" y ciudad. Mantas coche y viaje. Chaquetas antilope y lana "golf". Selección de objetos prácticos para regalos.

Anuncios por palabras

PRECIOS DE ESTA SECCION

Para demanda de trabajo: 0,10 palabra. Todo lo demás 0,20

ALQUILER automóviles lujo, bodas, abonos, viajes, servicios sueltos.—Ayala, 9.
 BORDADORA económica, a mano y máquina.—Barbieri, 13, principal derecha.
 CEDO una habitación, baño.—Teléfono 56623
 CERERIA de San Antón. Ceras para pisos. Velas de cera y lamparillas.—Hortaleza, 116, Cerería.
 COMPONED bien vuestro calzado en Augusto Figueroa, 30 (al lado del estanco).
 EDUARDO Plaza, sastre.—Caballero de Gracia, 16 y 18.
 FNSEÑANZA confección labores punto; venta, variedad muestras.—Preciados, 33.
 GRANJA «Los Rosales» (Villaviciosa de Odón).—Huevos del día. Aves seleccionadas. Raza única Laghoru blanca.—Teléfono 53462, Madrid.
 JOVEN católico se ofrece trabajo oficina, casa particular. Razón, ASPIRACIONES.
 MADAME ofrécese acompañar señora, señorita o niños y dar lecciones.—Informes, ASPIRACIONES.
 MODISTA económica; admite géneros y arreglos.—Teléfono 56623.
 MODISTA económica, domicilio o en su casa.—Razón, ASPIRACIONES.
 OBRERO joyero, trabajos joyería, emblemas.—Razón, ASPIRACIONES, o Villaamil, 6, segundo.
 OFRECESE chofer católico, informadísimo. — Teléfono 40224, o ASPIRACIONES.

OFRECESE mecanógrafo, auxiliar de oficina o cargo análogo.—Martín de los Heros, 16, primero izquierda.
 OFRECESE servidumbre informada.—Centro Católico; Hortaleza, 94.
 PERSIANAS. Enorme liquidación.—Santa Engracia, 61; teléfono 40976.
 RECOMENDAMOS, como manicura, masaje facial y depilación por cera, a Mercedes (discípula de Mme. Cunill).—Torrijos, 59; teléfono 52034.
 RECOMENDAMOS la Camisería EL CIENTO CUATRO, Fuencarral, 104. Especialidad en camisas a medida, corbatas, canastillas y confecciones para niños.
 RECOMENDAMOS médico especialista matriz, embarazo, diatermia; consultas, tardes.—Ramón Cruz, 14, bajo.
 SEÑORA cede habitación a señora.—Viriato, 23.
 SEÑORITA, buenísimas referencias, ofrécese lecciones párvulos o señoritas, sólo casa y comida.—Razón, General Pardiñas, 31, principal 51.
 VESTIDOS de primavera.—Teléfono 56623. Alcalá, 76, primero centro derecha.

Nos permitimos recomendar a las asociadas de ASPIRACIONES el taller de bordados «La Auxiliadora», Puebla, 16. Bordados, plisados, vainicas, incrustaciones, zurcidos y tejidos. Se hace toda clase de labores a mano y máquina. Se eogen puntos a las medias. Especialidad en tinte y quitamanchas. Labores de fantasía.

APODERADO DE CLASES PASIVAS

Guillermo Vidueros -Lagasca, núm. 51.-MADRID

IMP. HIJOS DE T. MINUESA.-JUANELO, 19.-MADRID

FÁBRICA DE MUEBLES
 DE JUNCO, MEDULA Y MIMBRE
 Y TODA CLASE DE CESTERÍA
CASA LAGO
 EXPOSICIÓN Y VENTA
 CALLE DE VERGARA, N.º 1.
 (FRENTE AL TEATRO ÓPERA)
MADRID
 TELÉFONO. 94.214

JORDANA
 Príncipe, núm. 9—MADRID

Condecoraciones-Banderas-Insignias
 Artículos para Ornamentos de Iglesia.

Vda. de Braulio López

Aparatos y productos para la Fotografía Trabajos de Laboratorio

Príncipe, 27 (al lado del Teatro Español) □ Sucursal: AVENIDA DE EDUARDO DATO, 12 (GRAN VÍA) □ MADRID

Fábrica de Camas Metálicas

LA HIGIÉNICA

Bravo Murillo, 48

Ayuntamiento de Madrid

LA CONCEPCION JULIO TORTUERO SANTA RITA
 ARENAL, 18.—TELÉF. 15.037 Labores de señora, Al'ombras de nudo, Mercería. Novedades BARQUILLO, 20.—TELÉF. 15.695
 ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA COLEGIOS

M. MEDEL Conde de Peñalver, 18 Juguetes - Coches de niño - Mueblecitos

CASA CALLES
 MARCOS-CROMOS-MOLDURAS-IMÁGENES-CRU-
 CIFIJOS Y OTROS ARTICULOS RELIGIOSOS
 HORTALEZA, 43.-Teléfono 18 687

FARMACIA PERAL
 ABIERTA TODA LA NOCHE
 Toledo, 6.-Madrid.-Teléf. 95584
 -- A las Asociadas de ASPIRACIONES el 5 por ciento de descuento --

LONAS-TOLDOS-CORDELERIA
 Driles, retores, lanillas para banderas, saquerío y en
 general artículos del ramo - Especialidad en toldos.
NARCISO GONZALEZ SEGURA
 PRESUPUESTOS GRATIS
 Imperial, 6 MADRID Teléf. 16231

CASA GRASES
 ARTICULOS DE LIMPIEZA
 BARQUILLO, 11

Julián Certero y Rueda SUCESOR DE JULIO OCAÑA
 Vidriero y Fontanero
 TALLER: MAYOR, NÚM. 86
 TELÉFONO 90.000

EL ESCUDO INGLÉS



GRAN SASTRERIA DE ANICETO RECUERO

LA CASA MEJOR SURTIDA EN TRAJES DE PRIMERA COMUNIÓN

ÚLTIMAS NOVEDADES EN GÉNEROS DEL PAIS Y EXTRANJEROS

ESPECIALIDADES EN MEDIDAS DE CABALLERO Y NIÑOS

VENTA DE GÉNEROS POR METROS

Cruz, 25 (antes 29), y Gato, 1
 Teléfono 14.948

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

Julio Alcón

Libertad, 2 :-: Infantas, 29
 Teléfono 13568.—MADRID

GRAN DEPÓSITO DE APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA

PORCELANAS DE ADORNO

VAJILLAS - CRISTALERÍAS

MÁRMOLES - BRONCES

OBJETOS DE FANTASÍA

LOS MEJORES CARBONES
 y el mejor servicio a domicilio

La Calera Montero, s. A.

Unico despacho:
 CAÑIZARES, 12
 Teléfonos 10.423 y 14.803

Almacenes T. A. S. A. TEJIDOS Y NOVEDADES
 — Los más surtidos y los más económicos — Atocha, 4 tripdo. - Teléfono 72.452



RAMAGA

= CALLE DEL CLAVEL, NÚM. 2 =
TAPICERIAS - DECORACION

Distinguese por su nombre comercial RAMAGA y no tiene sucursales ni relación con ninguna casa de artículos semejantes

ENCARNACION R. ARIAS

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 8
Casa especializada en equipos de novia.
Actualmente presenta los últimos modelos en vestiditos de niña para todas las edades. - Precios baratísimos.

F^{CA} DE GUANTES TELEF. 19748
MARIO HERRERO
SUCESOR DE *G. Herrero*
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCION

Señoras, PARA COMPRAR BARATO VISITE LOS Almacenes URTUETA, Arenal, 28

LIQUIDAMOS: Gran partida de sedas, bonitos dibujos, a 1,95 metro - miles de sábanas con ecionadas, a 1,9 y 3,20 - Almohadas, a 0,60 y 1,15. - Colchones, a 3,95 y 5,50. - Mantas 75 y 85 centimos.

Luzes, venta de retales. - Viernes y Sábados, reclamo de medias 30 por 100 de descuento.

No equivocarse, ARENAL, 28, esquina a Costanilla de los Angeles

HORNO DE ECHEGARAY Viuda e Hijos de PELAYO

Fábrica de tortas de Alcázar. Especialidad en bollos de todas clases a 60 céntimos la docena.

ECHEGARAY, 36. - Teléfono 94291

COLCHONERIA PURROY

CARRANZA 16 - T40481

PELUQUERIA DE SEÑORAS

E. CASTRO

ON PARLE FRANÇAIS :: ENGLISH SPOKEN :: MAN SPRICHT DEUTSCH

Conde Peñalver, 15 (Gran Vía)

Sucursal:

Casa MENÉNDEZ-Prado, 4

TELEFONO 95719

TELEFONO 95617

MADRID

Tintes - Permanentes - Masaje Manicura

Especialidad en postizos y bisofés para caballero

STILOGRÁFICAS CASA SOLE

ENORME SURTIDO

CARRERA DE SAN JERONIMO, 5, 7 y 9. - MADRID

CASA VALES

PAPELERÍA - IMPRENTA - ENCUADERNACIÓN

Inmenso surtido en artículos de escritorio y dibujo propios para regalos.

-- TIMBRADOS EN RELIEVE --

Barquillo, núm. 32 - Fernando VI, núm. 14

Teléfono 34265 -- MADRID

G. BURGUEÑO

BARQUILLO, 8
Teléfono 19.766

Ventas exclusivas para España de las Medias "Jeanette

Mac Donald" - "Laine Soi Le Fil Enchanté".

La mejor para labores, y del Guante lavable Guignlé

El que una vez cria sus pollitos con este grano no vuelve a dar otro

PANIZO DE DAIMIEL

PIENSO IDEAL para polluelos y ponedoras. - Saco de 5 kilos, contra envío de 3,75 pesetas, al cosechero, RAFAEL PINILLA, Perito agrícola. - DAIMIEL

Es el cereal de mayor valor nutritivo

GARCIA MUSTIELES

ORNAMENTOS DE IGLESIA
MAYOR, 21. - Teléfono 95417
MADRID

FLERIDA - CRUZ, 14

Fábrica de flores, plantas y coronas

PAPIELES PINTADOS

Los más bonitos. - Los más baratos. - La Casa más surtida de España.

Talleres de Pintura: HORTALEZA, 3 (junto a Gran Vía). Teléfono núm. 96.065

Ayuntamiento de Madrid

Almacenes SIMEÓN

PRIMERA CASA
en Tejidos y Novedades

19 GRANDES ALMACENES EN ESPAÑA 19 - Plaza del Angel, 8

Descuento a las asociadas de ASPIRACIONES

FABRICA de JABONES y PRODUCTOS JABONOSOS

REGIS

Pastilla industrial.
Pasta semi-sólida.
Jabón en barra y en polvo para limpiar suelos
PRODUCTOS PATENTADOS

TIZIANO, 26 (Cuatro Caminos) MADRID. Teléf. 36117

CASA VIUDAS

Compra-venta de alhajas, antigüedades y objetos de arte.

Calle de la Cruz, núm. 10

Teléfono 10275 - MADRID

CANO

Peluquero de Señoras. - Ondulaciones permanentes, al agua y Marcel-Masajes y tintas. - CALLE DE HERNANI, 4. - SAN SEBASTIÁN. CARRERA DE SAN JERONIMO, 5, 7 y 9, principal.

Teléfono 92183. - MADRID

CASA HERMIDA

Argensola, 17 GÉNOVA, 1 y PLAZA DEL PROGRESO, 14

MERCERIA Y NOVEDADES

MEDIAS - GUANTES - VELOS - CORSÉS
TELEFONO 42.759 * MADRID

Esta Casa hace el 10 por 100 de descuento

CAMISAS

ROMA

Carrera de San Jeronimo, 8

a todas las asociadas de ASPIRACIONES

casa del niño

MODAS INFANTILES: NOMBRE Y MARCA REGISTRADA

CABALLERO DE GRACIA, 7 Y 9 - MADRID - TELÉFONO 11725

Desde el 15 de marzo presenta los modelos de primavera y verano
SUCURSAL: CÁNOVAS DEL CASTILLO, 39 (SEVILLA)

Este salón de modas es exclusivo para niños de todas las edades

FABRICA DE CHOCOLATES Cafés, Tes y Comestibles finos

DIEGO Y GARCIA

SUCESORES DE J. Díez y Díez

Barquillo, 30. - MADRID Sucursal: S. Antón, 6

TELÉFONO 84.269

ESCORIAL

Esta Casa no abre el despacho los domingos

PERSIANAS - LINOLEUM - Grandes rebajas

SALINAS

CARRANZA, NÚM. 5

Teléfono 32370

MARTIN ARENAL, 14, MADRID TELÉFONO 10.853

BANDERAS - COLGADURAS - REPOSTEROS

Insignias - Esmaltes - Condecoraciones - ESPADERIA

TALLERES DE BRONCISTA

TODA CLASE DE TRABAJOS DE METALES
PULIDO-DORADO-PLATEADO-NIQUELADO

Vergara, 8 - MARTIN - Teléfono 10.853 - MADRID

FISAC Avenida Conde Peñalver, n.º 1 (Esquina a Fuencarral)

Preciosos modelos en ABRIGOS, VESTIDOS Y SOMBREROS. Ultimos modelos para la actual temporada.

¡¡¡ MUY IMPORTANTE !!!

Esta Casa concede crédito a sus clientes para facilidad en los pagos de sus compras, sin alteración alguna en los precios de contado.

SASTRERIA - CASA CELMA SAN BERNARDO, 20, PRINCIPAL

TRAJES DESDE 90 A 250 PESETAS

Sobre los precios marcados, el 15 por 100 de descuento a los asociados de ASPIRACIONES.

ESPECIALIDAD EN HECHURAS PARA SEÑORAS

PUBLICIDAD Alor

PRIMAVERA



Vestido

en crepé georgette, de fina calidad, con godés y combinación de crespón de seda; todos los colores y negro,

Pesetas

135

Vestido

de crepé marrocaín, con cuero de encaje de lana, negro, combinado en colores o todo negro,

Pesetas

125

sección de confecciones en sederías

manon

MARIANA PINEDA, 5

TIMBRE CONCERTADO